

(A PROPOSITO DE LA EXHIBICION COSMONAUTAS)

→ LA REVANCHA DE UN COHETE

Por Dr. TOMAS TERRY

"ACTIVIDADES FILATELICAS"

LA HABANA - CUBA JULIO-AGOSTO 1963

Nuevamente se ha ocupado la Posta cubana de los cohetes, esta vez considerados en grande, o sea en su etapa superior, a que lo han conducido el ininterrumpido progreso de estos últimos años y le han permitido por primera vez abandonar nuestro planeta en verdaderas y espectaculares incursiones al infinito.

En 1957 y como anticipación a un futuro que resultaría más próximo de lo que muchos pensaban, fue reproducido un cohete cósmico en el primer modelo de agrograma, los cuales ilustraban numerosas emisiones del extranjero desde hacia varios años, si nsuponer lo cercano que ya se encontraba la fantasía de la realidad.

Naturalmente, no iban a ser indiferentes a ese progreso los dirigentes de distintos países de Europa y América, ni a los fines de propaganda en que podía ser utilizado y con los éxitos iniciales de los primeros viajeros de las altas esferas en la Unión Soviética y los Estados Unidos, se producen más sellos para los que coleccionan cohetes postales y cosmonautas, que todas las demás colecciones temáticas restantes.

En Octubre de 1960 creimos necesario publicar aquí un artículo procurando orientar a los que en ella se iniciaban (ver Actividades Filatélicas número 76-78), pero el ritmo vertiginoso en que se emitían dichos sellos prácticamente por todos los países, hizo necesario un catálogo especializado que fué publicado en Italia en Junio de 1962 (Catálogo de Francobolidell Astronáutica, Edt. Bolaffi, Turin) con suplemento de un año más tarde y nuevamente meses después. Actualmente tenemos noticias que han sido publicados otros catálogos en los Estados Unidos y Francia.

Cuba, que había sido la primera en ocuparse oficialmente de los cohetes en sus primeros pasos, dedicaba, por tanto, en buen momento una emisión dedicada a los hombres del espacio, limitada a tres valores y a cuatro de los siete cosmonautas que aparecen en la serie emitida por Hungría el pasado año. Se asegura que existió el propósito de un valor más de 13 centavos completando la lista, pero en definitiva no fue seguido el ejemplo de los húngaros con la referida serie.

Fue puesta a la venta la serie Cosmonautas el 25 del pasado mes de Febrero y acuñación de los sobres de "Primer Día".

Como propulsor de un correo que utilizó un sistema de transporte que ahora alcanza Marte y Venus, efectuó nuestro Club en su local una Exhi-

bición Cosmonautas del 13 al 17 del pasado mes de Marzo, donde pudo efectuarse la libre acuñación de todos los sobres que allí fueron presentados.

Alrededor del Cohete original de 1939 que volvió a ocupar su lugar de honor en el ángulo izquierdo de la planta baja, se congregaron unos 25 cuadros donde pudieron ser admirados parte de las valiosas y muy interesantes colecciones presentadas por los compañeros José Antonio Díaz, Frank Ruiz y José Miranda. Siendo principal objetivo de los organizadores de la referida Exhibición el estímulo a los nuevos coleccionistas, nos limitamos a llenar algunos espacios con unos pocos ejemplares posteriores a la Exhibición de 1959, celebrada allí conmemorando el XX aniversario. Sin embargo, resultó mayor atracción para el numeroso público que durante cinco días invadió nuestro local, la primera exhibición que se efectuaba de los muy valiosos y posiblemente únicos ejemplares de sellos, sobres y documentos relacionados con el Experimento del Cohete Postal presentado por el doctor Cruz Planas.

Además del artístico sobre preparado por el Club fue especialmente rememorado por algunos socios el Experimento del Cohete Postal con una hojita "souvenir" donde se reproduce el histórico cachet, obra de Alicia Kessler, en la correspondencia de aquel Experimento, en el cual había sido substituido el Cohete de 1939 por uno de los actuales satélites como símbolo del progreso obtenido en estos últimos veinte y cuatro años.

Ante aquella colección que todos admiraban, resultó tema de gran actualidad los altos precios que alcanzan en constante ascenso los sellos y sobres del Cohete Postal que bien pudieran corresponder a las alturas que en la actualidad frecuentan dichos aparatos.

Se discutían con apasionamiento determinados casos y se inquirían las causas de aquel ascenso que muchos no se explicaban o lo hacían cada cual a su manera. Naturalmente, la mayoría de aquellas preguntas convergieron hacia nosotros por nuestra participación pasada en la preparación de aquel correo y constantemente se nos escribía desde el extranjero con relación al "boom of the Cuban Rocket" a la vez que pretendían adquirir en un momento todo lo que habían despreciado durante tantos años.

Respondiendo ahora a todos aquellos compañeros y muy especialmente a los que en un tiempo se dedicaron a los sellos con fines comerciales, trataremos por primera vez este aspecto del Experimento del Cohete Postal, que nunca habíamos tratado antes por la sencilla razón de que nunca nos había interesado en lo más mínimo, procurando explicar desde un punto de vista muy personal las razones y causas que han determinado o coadyuvado en ese proceso. Desde luego, se hace necesario para una cabal explicación y comprensión de esas causas, presentar para su estudio general los factores que desde los primeros momentos actuaron en forma depresiva sobre la demanda y valor de los mismos durante varios años.

Estas podríamos dividir las en dos sencillos epígrafes, como causas relacionadas con la propia emisión y actitud oficial frente al resultado práctico del Experimento y factores externos que en distintas ocasiones y en variada forma actuaron como propaganda y estímulo sobre los coleccionistas interesados en la temática de cohetes postales y cosmonautas y recientemente en forma directa relacionada con sensacionales acontecimientos internacionales.

Como antecedente a dicho proceso, recordaremos los repetidos ensayos que se efectuaron hace más de 35 años con fines especulativos, para el transporte de correspondencia por medio de aparatos movidos mediante el principio de reacción que había de revolucionar el transporte aéreo.

Se habían efectuado éstos por primera vez en Austria, donde por inexplicable tolerancia de las autoridades de aquel país fueron utilizados en los mismos sellos oficiales habilitados a pluma, lo cual llegó a causar no poca confusión entre los primeros coleccionistas con respecto a dicho correo, el cual solo había de recibir sanción oficial con la emisión del primer sello especial y Experimento efectuado en la Habana en Octubre de 1939, patrocinado sin fines de lucro por nuestro Club Filatélico.

Tratándose de un acto eminentemente simbólico, representando un sistema de transporte del futuro y careciendo el Club en aquellos momentos de los recursos necesarios y medios técnicos apropiados para efectuar una demostración con ciertas apariencias de éxito, que aun resultaban inciertas en la gran mayoría de las pruebas que se efectuaban en el extranjero por aquellos años, pusimos toda nuestra atención en el sello y correo que conmemoraban aquel histórico Experimento.

Aprobada la emisión y designada por el Club la Comisión encargada de coordinar de acuerdo con las autoridades postales todo lo relacionado con dicho correo, confrontó desde los primeros instantes las mayores dificultades para fijar la cuantía de la emisión que se proyectaba. De acuerdo con las sugerencias que se nos hacían se pedía por algunos una emisión de 100 sellos con valor facial de \$1.00 de acuerdo —según decían—, con unas declaraciones del "Profesor" Funes advirtiéndole que el Cohete no podría llevar más de 100 sobres. Algunos comerciantes actuaban privadamente y directamente sobre dichos funcionarios insistiendo en una tirada de 5,000 sellos con un valor facial de 5 cts. perforadas y parte imperforadas, hojitas con cambio de color, etc., etc.

Ya se aseguraba públicamente con todo conocimiento y sabiduría, por los señores de la vieja guardia de nuestra filatelia que pretendíamos dicha cantidad y en igual forma, cuando por los propios funcionarios postales se informaba que habíamos solicitado una emisión de medio millón con un valor facial de 10 cts. Ante esa evidencia, aquel respetable grupo aseguró nuevamente que "no pasarán muchos días para que nos hablen de doble sobre carga y otros "horrores". Era evidente que aún se tenía presente las dos hojas con doble sobrecarga del Tren Aéreo, adquiridas —según se

decía—, directamente e inocentemente por filatelistas en las ventanillas de correos de la Habana y Camagüey.

Insistíamos en nuestra cifra de medio millón con la consiguiente protesta del grupo de comerciantes, pero ante la poca demanda que en aquellos momentos tenía el material procedente del correo privado por "rockets" que en el extranjero se consideraba sinónimo de "rocket", fue finalmente fijada una tirada de 200,000, de los cuales solo 2,581 habían de ser utilizados en la correspondencia del 15 de Octubre.

Se comportó el Cohete a la perfección en dos de los tres ensayos preliminares que se efectuaron, pero vino al suelo en su punto de partida durante el Experimento oficial y con él las ilusiones de aquel numeroso público que tras larga espera se disponía a presenciar poco menos que el paso de bólide. Ante aquel resultado para ellos inesperado, muchos se consideraron con cierta razón víctimas de una verdadera tomadura de pelo, pero afortunadamente no existe drama sin sainete y como final de fiesta disfrutaron fuera de programa del "intermedio cómico" que contamos en todos sus detalles en pasado número de esta Revista.

Tratándose de un acto oficial, el impacto fue recibido de lleno por los altos funcionarios de la Secretaría de Comunicaciones que con toda dignidad asumieron la plena responsabilidad de aquel supuesto "fracaso".

Sin el menor concepto de la finalidad y significación de dicho acto, se leía en la primera plana de algunos periódicos en la mañana siguiente: "Lo menos que podemos esperar del Secretario de Comunicaciones es que presente la renuncia" y otros considerando el "fracaso" sostenían que "solo podría ocurrir esto encontrándose el departamento de Comunicaciones regentado por un señor que carece de conocimientos y aptitudes para el cargo". Afortunadamente en medio de aquellos violentos e injustificados ataques ponía su inevitable nota de ilaridad criolla la revista "Chispa" cuando decía: "Es una lástima que el aparato no sirva para transportar correspondencia, porque por lo demás, sería una gran cosa".

El Club Filatélico, que había luchado durante años por la realización del primer ensayo oficial de aquel sistema de transporte postal, aceptó por su parte toda la responsabilidad que pudiera corresponderle, explicando aquel contratiempo como "los primeros pasos de un sistema que revolucionará la locomoción aérea del futuro y no podía dejar de encontrar en sus primeras jornadas las mismas críticas y burlas que saludaron hace más de un siglo la locomotora y en años más recientes al automóvil, aeroplano y hasta la telegrafía sin hilos en pleno siglo XX". (A. F. No. 19). Esto decíamos en Noviembre de 1939 y sólo serían necesarios unos pocos años para que hechos definitivos nos dieran plena razón.

Como habíamos dicho, era poca la demanda que existía por los sellos y sobres para el correo privado por cohetes y quedaba demostrado que con el primer sello y correo oficial que se efectuaba de ese modo, no se había

hecho una excepción de la regla. Fue mucho más escaso de lo que se esperaba el pedido procedente de los Estados Unidos y sólo algunos países de Europa se interesaron realmente por el nuevo sello, muy especialmente Inglaterra, que aun recordaba el correo que efectuó Zuckor durante la Exposición Internacional Aérea de Londres, 1934. Existía aun mayor demanda en Alemania y Austria, donde se originaron los cohetes postales pero muy poca cantidad pudo ser enviada a través del bloqueo aliado vía España y Suiza.

La atención general se encontraba en los acontecimientos que se desarrollaban en Europa y después de algunos días no se habló más del Cohete quedando solo el recuerdo trágico-cómico de un ensayo poco afortunado y unos sellos que se vendían poco. Una buena parte de aquella emisión aun permanecía en Correos y su presencia no podía por menos que ocasionar en aquellos funcionarios que se habían responsabilizado con los mismos, recuerdos poco gratos. Nada se dijo en ese sentido pero distintos hechos y procedimientos demostraron muy a las claras el exterminio que sistemáticamente se ponía en práctica con relación a los sellos que allí permanecían procedentes del Cohete Postal.

Durante varios días solo se vendieron los sellos del Cohete, en las ventanillas de Comunicaciones y sucursales de la Ciudad y del interior para cualquier cantidad de 10 cts. en adelante. Esto no resultó suficiente para terminar lo más pronto posible con los mismos y se aprovechó la oportunidad que ofrecía el reciente tratado con España que autorizaba el envío de tabacos por bultos postales para efectuar aquel franqueo masivo por medio de hojas enteras del sello del Cohete Postal que veíamos pegar en gran cantidad y sin el menor cuidado sobre aquellos paquetes y cancelados o más bien emborronados con verdadero ensañamiento con pintura negra por medio de brochas de gran tamaño.

Desde los primeros momentos, pudieron comprobar los que habían adquirido los referidos sellos en cierta cantidad y con fines especulativos que no se había producido en los mismos, reacción alguna con relación a los precios existentes. A fines de Octubre, aun bajo el signo del "fracaso", se vendían los sobres y tarjetas en 35 cts. y al propio tiempo aparecían los primeros anuncios en revistas extranjeras donde "The Stamp Store" de la Habana ofrecían aquel material en 50 cts. y 15 cts. por el sello nuevo y 60 cts. por el block de cuatro. En Londres, donde por aquellos momentos no estaban muy a propósito para pensar en sellos, vendían los sobres del Cohete en 4/6 y en el último catálogo de Ivert Tellier (1941) que llegaba con anterioridad a la ocupación alemana, se fijaba un precio de Fr. 17, en el cual se mantuvo por varios años.

Esta situación de precios bien poco atractivos quedó estabilizado hasta Junio de 1944 en que los cohetes, que hasta aquel momento solo eran utilizados en la guerra en rutinarios e inofensivos servicios de señales, comen-

zaron un mal día en llegar sobre Londres procedentes de las costas de Francia, Bélgica y Holanda, iniciando un nuevo y violento sistema de bombardeo que según palabras del propio Churchill llegó a dificultar seriamente los preparativos de invasión.

Aquellos cohetes denominados V-1 o "Robots" funcionaban realmente por el sistema de propulsión a chorro. Su número era cada día mayor y sus efectos sobrepasaban los más violentos bombardeos de la aviación alemana, pero después de algunos días pudo observarse con cierta satisfacción, que entre aquellas máquinas de destrucción y muerte, alternaban algunas portadoras de material de propaganda en forma de proclamas, periódicos y correspondencia dirigida a los familiares de los prisioneros ingleses en Alemania, efectuando de ese modo el segundo correo oficial por cohete, después del primero efectuado en Cuba. Era reproducida dicha correspondencia por micro-film bajo la denominación de "V1 P.O.W. POST", lo cual se hizo frecuente en los días de Navidad y Año Nuevo reproduciendo tarjetas de felicitación ilustradas.

La segunda y más importante manifestación de aquel gran progreso considerado técnicamente, se produce el 8 de Septiembre del mismo año al entrar satisfactoriamente en servicio los gigantescos cohetes V-2, contra los cuales no existía defensa posible. Poco después termina la gran contienda que ha colocado a los cohetes junto a la bomba atómica entre los más poderosos instrumentos de guerra.

Como parte del alto concepto que se tenía de los mismos y parte de la intensa propaganda bélica que se realizaba en Alemania, fueron reproducidos por primera vez los cohetes en uno de los valores de la serie de 1944. (Scott-B268). En 1948 los Estados Unidos encuentran oportunidad de exponer uno de los más recientes modelos del V-2 sucesivamente mejorado con el nombre Viking o. Herme en el sello que conmemora el centenario de Fort Bliss (Scott-No. 976) y la Unión Soviética, en la carrera al cosmo que ya se inicia, dedica un valor con motivo del centenario de Konstantin K. Tziolkovski, procurando reivindicar para dicho científico la prioridad en los trabajos encaminados a ese propósito.

Con la siguiente emisión que conmemora el emplazamiento del primer satélite colocado en órbita (4 de Octubre de 1957), comienzan las interminables series que recuerdan el éxito de los primeros "Sputniks" o "Lunikis" y en occidente las del "Explorer", "Vanguard", "Pioneer", etc.

En aquellos momentos recibe un poderoso estímulo aquella temática que cada día cuenta con más adeptos, con el inicio del Año Geofísico, 1957-58, dedicándole casi todos los países, artísticos sellos en los cuales vemos invariablemente algún cohete o satélite. Aquí tiene su punto de partida una de las colecciones modernas más interesantes que ya contaba 157 sellos tipo en el referido catálogo publicado en Junio de 1962, y es muy posible que en solo un año esa cifra se haya más que duplicado.

Al mismo tiempo, vuelven a ponerse de actualidad los cohetes postales por los dedicados a la cosmófila, justamente percibiendo en aquellos los inciertos y románticos primeros pasos del sistema. Sin embargo muchos coleccionistas no ignoran los numerosos y repetidos abusos que se han cometido con respecto a los cohetes postales privados, y con muy buen juicio deciden iniciar su actual colección con el primer sello y correo por cohete efectuado oficialmente, y en el acto se manifiesta el interés y demanda por aquel material por largos años olvidado.

Al fin, después de más de veinte años iba a ocupar nuestro mal comprendido Cohete Postal el lugar y valor que por propio derecho le corresponde.

Desde principios del pasado año comienzan a llover sobre coleccionistas y comerciantes cubanos las órdenes de compra más urgentes por sellos y cubiertas del Cohete Postal, de las cuales solo es posible servir una muy pequeña parte en aquellos momentos, las cuales son repetidas en el acto con mejores ofertas, pero sin resultado alguno.

Ignoraban sin duda aquellos señores la "massacre" implacable a que había sido sometida gran parte de la emisión en días posteriores al Experimento y los que, con toda seguridad, habían sido destruidos en Europa durante la guerra, pero después de repetidas e infructuosas gestiones, pudieron al fin convencerse que ya no existían tantos sellos del Cohete Postal como suponían.

Por varios años se habían estacionado los precios alrededor de los 15 cts. fijados por el catálogo Scott; superior —dado su valor facial— al de Lindberg y Rosillo— pero muy inferior en precio y demanda al del Tren Aéreo que resultaba la máxima atracción a nuestro correo aéreo.

Las primeras señales de la gran reacción que se iniciaba se manifiestan en los propios catálogos marcando un 35 a un 50% de aumento, iniciando un constante ascenso que no ha cesado hasta el presente y aun mayor interés se notó por primera vez en las cubiertas, las cuales en el mejor de los casos se mantenía inmovible en los precios de 50 cts. por sobre y tarjeta, fijados en el suplemento del Catálogo de Gareja (ver A. F. Nov. 1940).

En el catálogo publicado por Stephen Smith en 1943 (Rocket Mail Catalogue. Allahabad, India), se lamenta que "el primer correo oficial por cohete con sello especial no hubiese resultado un éxito", pero no sabemos si por esta causa, nada dice referente a precios. Tampoco es tocado este punto —que por lo visto resultaba candente— en el catálogo inglés de Francis J. Field (Rocket and Jots Posts, Londres. 1955), pero el mismo año es publicado en New York una segunda edición del catálogo de Stephen Smith, a cargo de Fritz Billig (Billig's Philatelic Handbook, Vol. 8), en que se estiman en 1,500 los sobres "transportados" por el Cohete y un precio de \$5.00 por cubiertas y tarjetas que ya representaban un aumento muy considerable sobre el valor de

1939. En 1958 es publicado un suplemento a la edición anterior, donde se eleva la cifra de las cubiertas a 2,581, según informes que pudimos ofrecer, facilitadas oficialmente por el Ministerio de Comunicaciones. Nada se dice con respecto a los precios, dado el constante aumento que se reportó en los mismos, pero por informes personales del propio Mr. Billig sabemos que que varían alrededor de 8 ó 10 pesos por las cubiertas y tarjetas y de 75 cts. a \$1.00 por el sello con tendencia al alza.

Esta era la situación el pasado año cuando el Catálogo Scott fijaba a nuestro sello un valor de \$1.25 sobre 85 cts. en 1961, e Ivert lo duplica sobre su precio anterior. Concerniente a los precios locales oscilaban éstos en tono inferior con el mercado extranjero, considerándose como base de los numerosos intercambios los precios de 75 y 25 cts. según el Catálogo Cronológico de Sellos de Cuba, 1961-62.

Este era el panorama de nuestro sello en Octubre del pasado año cuando inesperadamente ocurren para nosotros resonantes acontecimientos internacionales que ponen en primera plana el nombre de Cuba con relación a los cohetes. En el acto los precios suben por momento y no salen de su asombro los que por largos años habían negociado dichos sellos en factor de centavos.

A mediados de Noviembre una de las revistas aerofilatélicas de mayor circulación reportaba las más recientes ventas efectuadas a base de 10 y 3 dólares por los sellos y 20 por las cubiertas, que en menos de quince días habían más que duplicado su valor. Ante aquellos precios, algunos se precipitaban a salir de sus pocas existencias que aun conservaban, cuando aquello no era en realidad más que el comienzo.

A partir del mes de Enero pasado llovieron las cartas y hasta cables dirigidos a varios antiguos comerciantes, retirados en su mayoría, y hasta fallecidos, interesándose con carácter urgente en los "cuban rocket stamps".

Como ya podrá suponerse, no podíamos librarnos de aquella avalancha, procediendo algunas de las cartas de viejos amigos que bien debían conocer nuestra absoluta desconexión con cualquier aspecto comercial o de lucro dentro de la filatelia. Un prominente aerofilatista de New York insistía ingenuamente por conseguir "aunque fuera una hoja". Otro comerciante de Chicago interesado por obtener algunas cubiertas a \$25.00, y después de reiteradas ofertas nos decía por último: "ponga Ud. el precio".

Con relación a nuestro mercado interior, siempre habíamos recordado referente al sello del Cohete, que "nadie era profeta en su tierra", pero últimamente y a falta de una edición reciente del catálogo de Cuba, pudo conocerse el valor de 15 pesos que correspondía al ya famoso sello, según disponía una organización oficial, añadiéndose para los que pudieran estar interesados, que no existía en la misma ejemplar alguno para la venta.

En los momentos en que escribimos las presentes líneas se nos informa de ventas efectuadas en el extranjero, donde se han pagado cantidades

superiores a 15 y 40 dólares respectivamente por sellos y cubiertas correspondientes al 15 de Octubre, pero tenemos la más completa seguridad de que esta carrera vertiginosa no ha terminado.

El maltrecho Cohete cuyo significado muchos no supieron apreciar oportunamente y cayó a tierra durante el Experimento de 1939, ha tenido al fin su justa revancha y continúa su rápido ascenso.

ACSUE RECIBO DE CARTAS

Agradecemos.

La atención tenida por los señores:

Sra. Isabel Lavandeyra, Vda. de López
Sr. Rafael Marín Sánchez
Sr. Juan J. Buentes Guevara
Srta. Eduvigis Torné Varona
Sr. Jesús M. Rodríguez Muñiz
Sr. Lorenzo Cosío Prieto
Dr. Manuel V. Comas Zaldivar
Sr. José A. Martínez Vallina
Srta. Eunice Herrera Fernández
Sr. Hernán M. Venegas Delgado
Sr. Guillermo Benítez Guerrero
Sr. Humberto S. Cabrera
Sr. Francisco Macías Fábregas
Sr. Quintín Fernández Ramírez
Sr. Magín Esteve Cuni
Sr. Mario A. Sotolongo Fernández
Sr. José García Robaina
Sr. Enrique Penedo Porto

al escribimos, felicitando a los que colaboran en la publicación de esta Revista.

CONSEJOS A LOS FILATELISTAS

LIMPIEZA.—No es recomendable pegar en los álbumes las estampillas usadas sin antes haberlas limpiado cuidadosamente. Deben dejarse de remojo en agua fría y luego secarlas entre dos papeles secantes blancos y muy limpios. También sirve el papel poroso blanco, poniendo en ambos casos una superficie lisa encima para que queden bien estirados. Por ejemplo, una tabla bien cepillada con un peso encima.

Hay estampillas cuyos colores son solubles en agua y, por lo mismo, lo impreso puede deteriorarse, como sucede con las primeras de Rusia, Cachemira, Levante Ruso, Curazao, Surinam, Indias Neerlandesas, Colonias británicas (las impresas en papel estucado (couché) principalmente), etc. En estos casos hay que humedecerlas exclusivamente por el dorso y sacar con pinzas los fragmentos de papel adheridos. Para humedecerlas de esta forma, se colocan sobre un papel secante húmedo. Para estirarlas, de quedar abolladas, se seguirá el mismo procedimiento de prensarlas entre dos papeles blancos. A veces es aconsejable, cuando aún conservan un resto de humedad, plancharlas sobre el papel superior con una plancha caliente. Ante la duda sobre la solidez de un color, se recomienda añadir al agua una cucharadita de sal común; también sirve según los casos una cucharada de vinagre o una de agua oxigenada a X volúmenes.

Existe un aparato llamado Stamplift que produce en su interior un ambiente húmedo para estos propósitos. También puede usarse la nevera, metiendo las estampillas en ella media hora, hasta que los trozos se desprendan por sí solos sin forzar la operación.

Con los matasellos de Venezuela (los de tinta violeta) hay que tener cuidado porque destiñen fácilmente, por lo que debe adoptarse idénticas precauciones. Hay quien recomienda el uso de los líquidos borrratintas para atenuar los efectos de estos horribles matasellos. En este caso, no hay que olvidar lavar bien las estampillas después de sometida a este proceso, para que los ácidos, a la larga, no dañen colores y papeles.

MANCHAS.—La humedad afecta la goma de las estampillas. A veces hay que lavar las nuevas y hacerles perder la goma para detener la expansión del moho, con lo que pierden un porcentaje de su valor original. Este fenómeno no sólo afecta a la goma, sino a otros papeles en general no engomados, principalmente a los llamados "papeles de guerra" por la época en que fueron fabricados, ya las hojas de los álbumes por lo tanto. La expansión del moho se puede detener sumergiendo la estampilla en gasolina blanca, así como dejando caer unas gotas en las páginas del álbum que empiece a mostrar síntomas. Las estampillas nuevas no desmerecen por este baño.

LA FILATELIA UNA AFICION DE MASAS Y NO DE MINORIAS PUDIENTES.

En fin que cuando las criticas van bien orientadas sobre posibles errores en cualquier actividad, deben de tomarse con nobleza y altura de miras, pero cuando se exponen en una forma que confunden y tienden a crear una neutralización a la expansión masiva de la Filatelia, deben ser enérgicamente condenadas.

Por eso al iniciar estas orientaciones "CON TITULO", hemos querido dejar para el final, como el Dr. Castellanos lo hace al inicio, la selección del mismo que pudiéramos llamar "DESPISTE FILATELICO" en caso de que se haya escrito con falta de información, pero muy otro es el que cabria si se hubiera publicado con conocimiento de causa.



RINCON CHILENO

Por ALPI

La feliz iniciativa de las Organizaciones de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación de promover en el mundo entero la Celebración de la Semana de Liberación del Hambre contra culminación de su Campaña Mundial ha permitido al Gobierno y el Pueblo de Chile, la más amplia cooperación y expresión solidaria, en un problema que afecta a la humanidad entera.

Es un hermoso sello de un valor de 3 centésimos, en color lila, cuya viñeta representa una madre con su hijo y lleva el emblema de la F.A.O., las cinco espigas que sobresalen de un pequeño círculo en cuyo interior están las inscripciones: F A O Fiat Panis. La leyenda del Sello en su parte superior es: "CORREOS DE CHILE", y en la parte inferior "CAMPANA MUNDIAL CONTRA EL HAMBRE". Como todas nuestras emisiones, lleva como pie de imprenta "Casa de Moneda de Chile".

Chile efectuó una donación de 100,000 sellos como colaboración a esta campaña.

LA REVANCHA DE UN COHETE

II PARTE

LA HABANA -

Por Dr. Tomás A. Terry - Actividades Filatélicas

Nos habíamos ocupado en trabajo anterior de los altos precios — ya casi cosmonáuticos — que actualmente alcanzan los sellos del Cohete Postal, muy propiamente calificados en esta revista como "El sello cubano de más porvenir", aunque con más propiedad podría decirse: "De brillante presente".

Creíamos haber agotado todo cuanto se refiere a los precios — que por muchos años resultó el aspecto poco atractivo de dicho sello, cuanto se nos hacen nuevas preguntas con relación a otros aspectos de dicha emisión y Experimento, muy especialmente, referente a los pocos sobres transportados en los tres ensayos preliminares efectuados a principios de Octubre con mejor resultado desde un punto de vista práctico y que como era de suponerse, también habían de beneficiarse en la vorágine de gran demanda y altos precios que actualmente favorece al primero de los sellos cohete.

Ya habíamos dicho en distintas ocasiones los detalles y circunstancias en que se originaron los sobres procedentes de aquel correo informal que no se encontraba en nuestro programa, pero serían los primeros transportados por ese sistema en Cuba.

Ahora nos limitaremos a recordar que la idea surge en nuestro grupo en los momentos en que esperábamos bajo un Sol de mediodía la autorización requerida para efectuar nuestros ensayos en el antiguo Campo de Tiro de la Quinta Avenida del Reparto Miramar. A petición del "Profesor" Funes habían sido designados tres miembros de la Comisión para presenciar dichos ensayos, y con ese objeto asistíamos a los mismos junto a los compañeros Rafael García y Edelberto de Carrera.

Como antecedente a estos pre-ensayos teníamos el ejemplo de las pruebas preliminares efectuadas por el Ing. Friedrich Schmiodl en las montañas del Tyrol con anterioridad a Febrero de 1931, que constituyó la muy rara serie V-1 - V-6, que figura en muy pocas colecciones.

Decididos a celebrar nuestros pre ensayos en igual forma, fuimos suficientemente afortunados de poder conseguir una caja de sobres en una quin-callería cercana, y allí, sobre uno de los bancos de la Quinta Avenida nos dimos a preparar las cubiertas de aquel primer correo.

Efectuamos nuestro primer ensayo el 1 de Octubre, estallando el Cohete sobre su catapulta de lanzamiento. Todo se debía según cómoda disculpa que siempre tenía a mano el "Profesor", al peso "exorbitante" de 70 sobres que representaban el primer correo y de las cuales pudieron ser recuperados 60 en buenas condiciones.

Se efectuó el siguiente ensayo dos días más tarde, asistiendo como invitado especial nuestro primer aviador Agustín Parlá, como representante del pasado ante el futuro y por fortuna para todos, el Cohete tuvo a bien ofrecernos una demostración que hubiésemos querido para el experimento oficial del día 15. Aquella mañana el Cohete efectuó un vuelo perfecto que lo llevó a gran distancia, donde estuvo a punto de caer sobre unos pescadores que se encontraban a más de 1,500 metros de su punto de partida.

Entusiasmado Parlá con aquel resultado, le dirigía con fecha 4 de Octubre una carta al presidente Angulo, donde además de darle las gracias por la invitación de que había sido objeto, le decía:

Creo que procurarán Uds. la renovación del sistema de transporte en los momentos en que se manifiesta como nunca el afán por alcanzar mayor velocidad y el sistema de avión que nosotros hemos creado se ha hecho anticuado.

Fueron transportados en aquel vuelo 21 sobres que en medio de la más enérgica protesta de Funes, logramos introducir en la parte anterior del Cohete y hoy conmemoran aquella demostración memorable.

Animado por aquel resultado, tal vez inesperado, manifestó Funes el deseo de efectuar el tercer y último ensayo en presencia de la Directiva que asistió en pleno en la mañana del domingo 8 de Octubre, y nuevamente tuvimos la suerte de que el Cohete repitiera y hasta superara su espectacular demostración anterior.

En esta última demostración, el Cohete se elevó a una altura de unos 200 metros, donde fue desviado a la izquierda por fuertes vientos, recorriendo gran distancia mar adentro, donde fue recobrado por un deportista que allí se encontraba navegando. Después de larga espera fue devuelto el Cohete a nuestro grupo, que impaciente esperaba conocer el resultado de aquel naufragio. Afortunadamente fue posible recuperar sin daño los quince sobres que efectuaron aquel correo de prueba.

Los sobres procedentes de estos tres ensayos fueron estampados con un cachet circular conmemorativo de color violeta de $2\frac{1}{2}$ pulgadas que resultó algo desproporcionado para los sobres tamaño $6\frac{3}{4}$ que fueron utilizados.

Terminadas las pruebas para el transporte de correspondencia con resultado satisfactorio, pensamos en el sello que había de franquear simbólicamente aquellas cubiertas.

Ni por un solo momento pensamos utilizar los sellos oficiales, lo cual sin duda nos hubiera ocasionado algunas dificultades, aunque esto se había hecho en los referidos pre ensayos de Australia, y mucho menos los sellos del Cohete que se reservaban para el Experimento oficial y aun no habían sido puestos a la venta.

Alguien se refiere en aquellos momentos a unos sellos que iban a ser utilizados cuando nuestro correo por cohete iba a ser anunciado y hasta a efectuarse realmente como Habana-Matanzas, para lo cual sólo era necesario situar el punto de lanzamiento en la línea divisoria y aun con un mínimo recorrido podían obtenerse legalmente los cuños de expedición y recepción respectivamente de aquellas dos provincias.

Para muchos continúa siendo un verdadero enigma la condición y significación de aquel sello, aunque no es esta la primera vez que procuramos explicar el caso.

Al referido propósito de correo Habana-Matanzas, tenía la ventaja este sello de referirse particularmente a esta provincia, aunque posteriormente fue decidido emitir un sello especial y efectuar el acto como simple Experimento del sistema.

Ahora repetiremos que dicho sello corresponde a una emisión fiscal de 8 valores litografiados del Consejo Provincial de Matanzas, emitido en 1903 y en circulación durante unos pocos meses. Forman la hoja 42 sellos en siete hileras de seis sellos, de los cuales existen tonalidades más claras y parejas verticales invertidas.

A los efectos de nuestro correo, fueron sobrecargadas en la casa impresora Andrés Belmonte y Cía., unas cinco o seis hojas de la denominación de 25 cts. con las siguientes palabras y fecha ordenadas en dos líneas: PRIMER COHETE AEREO 1939. En realidad resultaba inadecuada la la redacción de aquella sobrecarga, ya que cohete aéreo podía considerarse al más modesto volador que solía atronar los espacios en las fiestas políticas y el primero de éstos es de suponer que haya surcado nuestros cielos siglos atrás. Lo más probable es que hubiese existido alguna confusión con las palabras PRIMER COHETE POSTAL, que eran las más apropiadas.

Para muchos coleccionistas, especialmente extranjeros, resultaba no menos enigmático la existencia de algunas parejas horizontales y verticales donde falta la sobrecarga en uno de los sellos. Esto se explica teniendo en cuenta que la plancha de la sobrecarga está formada por reproducción de tres bloques, reporte de diez ejemplares, de manera que la plancha se compone de 30 sellos, siendo sobrecargadas las cinco hileras superiores de la hoja y las dos inferiores sin sobrecarga. Este ha originado parejas verticales con el sello inferior sin sobrecarga.

Cuatro o cinco hojas fueron sobrecargadas con el bloque reporte de diez, en la esquina superior izquierda, y a esto se deben las parejas horizontales y verticales con uno de los sellos sin sobrecargar.

Existen actualmente en Cuba tres hojas enteras con los treinta sellos sobrecargados y dos en el bloque reporte de diez. Con este sobrante, no comprendemos por que causa no se utilizaron los mismos en los dos ensayos siguientes en lugar de las simples etiquetas comerciales con bordes rojos

para el segundo ensayo, y así para el tercero, a las cuales divide una línea diagonal trazada a pluma y a izquierda y derecha, C-1 y 25 cts., que representaba el precio nominal del mismo.

Como cancelador para los sellos y etiquetas fue utilizado un cuño circular de tamaño igualmente exagerado, donde puede leerse en los bordes CAMPO EXPERIMENTAL HABANA CUBA y la fecha en el centro.

Este cuño fue substituido para el día 15 por otro de igual tamaño, donde se leía EXPERIMENTO OFICIAL. No se utilizaron sobres especiales en los referidos ensayos, aunque entre las cubiertas del 1 de Octubre existen algunos sobres oficiales del Club.

Desde los primeros momentos se mantuvo por parte de nuestros coleccionistas y del extranjero una actitud de gran desconfianza con respecto a dichos sellos y cubiertas. Era criterio generalizado que aquel correo de ocasión se había efectuado exclusivamente "entre los de casa" y así se publicada en la primera edición de un catálogo (Rocket Mail Catalogue, 1943), donde sin más pruebas se decía "la correspondencia transportada en los cohetes pre experimentales fue pequeña y limitada a los miembros del Comité". En realidad no le habíamos concedido suficiente importancia a dicho correo para pretender ese monopolio y tenemos la prueba en las 60 cubiertas procedentes del primer ensayo que fueron libremente distribuidas entre los primeros que se interesaron por ellas.

No obstante su condición de correo privado, aquellas cubiertas encontraron buena acogida en los primeros catálogos, aunque debido a la escasez de ese material prefirieran guardar silencio con respecto a los precios. En 1940, García se limitaba a fijar en el suplemento de su catálogo (ver "Actividades Filatélicas", No. 22), un valor de \$2.50, por la cubierta correspondiente al primer ensayo. En el mismo sólo alcanzaban 50 cts. los sobres y tarjetas del Experimento oficial.

Como puede verse, ya en aquellos momentos se consideraba cinco veces mayor valor a las cubiertas del 1 de Octubre, precisamente la más corriente, y sabemos que por aquellos días fueron adquiridas las correspondientes a los días 3 y 8, respectivamente en 5 y 10 dólares. Por tanto es de suponer que en igual proporción han subido los precios de dichos sobres en la actualidad, cuando se ofrecen \$25.00 por un sobre del 15 de Octubre y por establecimientos oficiales se fija un valor de 15 pesos por los sellos conmemorativos.

→ Grabado Tarjeta →

En los inicios del presente auge de precios, los sobres de los pre ensayos alcanzaron un valor de 75 o 100 dólares en varias subastas de los Estados Unidos, y según se ha podido ver, se sugieren 200 Fr. en el catálogo de una subasta recientemente efectuada en Suiza, y ya es corriente el pago de 250 a 300 dólares por un sobre procedente del tercer ensayo. En igual forma se ha manifestado el interés del público por los referidos sellos del Consejo

Provincial de Matanzas, y hasta por las referidas etiquetas comerciales que "frankeaban" las cubiertas de los dos últimos ensayos.

Fue precisamente con motivo del Experimento del Cohete Postal que el Club Filatélico inicia su numerosa y artística variedad de sobres y hojitas conmemorativas. En aquella oportunidad y a propuesta de Rafael García, miembro de la Comisión, se confeccionaron varios cientos de sobres especiales y unas tarjeta recuerdo, además de una hojita a tres colores reproduciendo el "cachet" de Alicia Kessler, del cual se toman algunos rasgos para la tarjeta recuerdo, impresa en cartulina de color amarillo claro. Todo aquel material que languidece por largo tiempo en las oficinas del Club, tienen hoy al igual que los sellos y cubiertas, la mayor demanda.

Por primera vez nos referiremos en esta oportunidad al "cachet" violeta, única variedad que existe procedente de aquel abundante material que conmemora el Experimento del Cohete Postal y que hasta ahora no había sido mencionado en información o catálogo alguno.

Recordaremos que entre los múltiples detalles considerados por la Comisión, se encontraba el referido "cachet", que según algunos debía ser azul por ser el color del cielo sobre el cual, suponían, el Cohete efectuaría su vertiginoso recorrido. Otros preferían el rojo, que mejor se destacaba en el conjunto, y no recordamos si alguno llegó a sugerir el verde, por ser el color de esperanza, que a la postre hubiesen resultado fallidas con la demostración del Cohete. Este detalle, sin verdadera importancia, fue motivo de movidos y prolongadas discusiones, para en definitiva aprobar a propuesta de Luis Angulo efectuar la acuñación con tinta negra, que era el color que se utilizaba oficialmente en los canceladores y marcas postales.

No obstante la constante preocupación y vigilancia de los miembros de la Comisión por impedir cualquier error o variedad entre los sellos y cubiertas, algunos días después del Experimento comenzamos a recibir varias cartas inquiriendo sobre una variedad de color en el "cachet" de algunos de los sobres que se suponían transportados por el Cohete.

Sabíamos que según costumbre se habían confeccionado por el Correo dos cuños o "cachets" con el mismo diseño y suponíamos —sin que se nos hubiese dado ninguna explicación— que tal vez se hubiesen utilizado tinta de distinto color para cada uno, según una mala costumbre que se había establecido para las acuñaciones de "Primer Día".

Ya por aquellos momentos comenzaron a localizarse aquí algunas de dichas variedades, y pudo comprobarse que en todos los casos se trataba de sobres certificados.

Mediante la Orden No. 14, de 6 de Octubre de 1939, se disponía todo lo concerniente a la emisión y correo especial que había de efectuarse, ordenándose así mismo la confección de un "cachet" que se impondrá en esa correspondencia el 15 de Octubre "exclusivamente". También se especi-

caba que dicho "cachet", "solo será usado por la Administración de Correos de la Habana".

Posteriormente y por las propias autoridades se consideró insuficiente dicha Orden, pues cinco días más tarde, o sea con fecha 11 de Octubre, fue publicada en todos los periódicos la siguiente aclaración:

INSTRUYE EL CORREO SOBRE EL USO DE SELLOS DEL COHETE POSTAL PARA CERTIFICADOS

Cuando lo que se quiera franquear es una carta certificada ordinaria, si su peso es hasta una onza, llevará un sello del Cohete y la palabra "certificado". Si pesa más de una onza llevará un sello del Cohete y 2 cts. o fracción, siempre con la palabra "certificado".

Para el franqueo de una carta aérea certificada, se emplearán 8 cts. en sellos ordinarios más por cada pieza, pero se recomienda que cuando el franqueo llegue a exceder de 20, 30, 40 ó 50 cts., se utilice la mayor cantidad posible de sellos "cohete".

Era tradicional el uso de tinta violeta en los certificados, que es posible se mantenga, y no se había tenido la precaución de especificar nada en contrario con respecto a la correspondencia procedente del Cohete. Esto explica la existencia de la única variedad en la acuñación de la correspondencia procedente del 15 de Octubre.

Se nos ha preguntado reiteradamente la cantidad que existe de dicha variedad, lo cual nos resulta imposible contestar, ya que en el Departamento de Certificados no se guarda relación de la clase de sello que franquea aquella correspondencia.

Por nuestra parte podemos asegurar que desde aquella fecha no hemos visto más de diez sobres con el referido "cachet" violeta. Esto podría contestar a un tiempo otra de las muy frecuentes preguntas que se nos hacen en la actualidad, referente al valor de los mismos. No nos consideramos versados en estas apreciaciones, pero teniendo en cuenta el valor que actualmente alcanzan los sobres procedentes del Cohete, de los cuales sabemos que existen 2,581 cubiertas, podrían deducir los interesados en estos trajes especulativos el valor que podría corresponder a una variedad de la cual estimamos que escasamente existirán unos 25 ejemplares. Para el futuro será preciso añadir en los catálogos esta variedad en su justo significado y valor, y nos disponemos a poner de nuestra parte en todo lo que a este propósito se refiere.

Terminará en el N.º 20.

Pese a nuestra constante vigilancia a lo que al sello y correo del Cohete se refiere constantemente, y con el consiguiente sobresalto recibíamos los más variados rumores sobre distintas anormalidades de aquella emisión que habían sido "vistas" por unos o según otros "lo sabían de buena tinta", pero podemos asegurar después de veinticuatro años que "las dobles impresiones

y otros errores que gravemente vaticinaban para dicha emisión un bien conocido caballero perteneciente a la vieja guardia filatélica, no se han producido.

Durante ese tiempo no faltaron los más variados y disparatados rumores que irresponsablemente se hacían correr con fines explorativos por algunos comerciantes nacionales o extranjeros. De ese modo un comerciante de New York ya fallecido nos pedía "más detalles" respecto a una hoja con doble sobrecarga. Otro se refería a otra hoja sin sobrecargar en poder de cierto personaje misterioso, etc., pero afortunadamente nada existía que pudiera atribuirse a mala fe de los que confeccionaban la emisión ni la menor negligencia por parte de los llamados a evitarlo y solo se han reportado algunas curiosidades que pudieron ser vistas durante la Exhibición Cosmonautas del pasado mes de Marzo.

Se referían exclusivamente dichas curiosidades a la habilitación en cuatro líneas del sello conmemorativo, EXPERIMENTO DEL COHETE POSTAL, AÑO DE 1939, donde según el caso faltan total o parcialmente palabras, letras o números.

Pudimos admirar en esa oportunidad y procedente de una famosa colección, una pareja horizontal donde en el espacio correspondiente a las tres primeras líneas sólo podía leerse: MENTO DEL ETE POSTAL. Un block de cuatro donde en el sello inferior derecho se encuentra rota la S estilizada de POSTAL, y sabemos también de un ejemplar no presente en la Exhibición donde se encuentran omitidas casi totalmente las dos últimas letras de COHETE y las dos primeras de POSTAL. También ha sido observado un marcado "Foulage" (mayor entintado) en los sellos de la hilera horizontal inferior de algunas hojas, y aquí termina todo lo que ha podido informarse como anormal en nuestra emisión después de casi un cuarto de siglo.

Igualmente nos referiremos ahora por primera vez a otro aspecto poco conocido del Cohete Postal, o sea a los llamados "sobres de Funes" que fueron los únicos que realmente volaron aquel día.

Presumiendo Funes y con razón el probable desenlace que había de tener la prueba definitiva, tuvo la precaución de confeccionar —sin informar de esto a nadie— otro Cohete o más bien un volador de gran tamaño, forrado de papel plateado y provisto de un paracaída que se apresuró a poner en acción al fallar el primero, y comenzaban entre el público las primeras señales de protesta.

Contrastando notablemente en su demostración con el anterior, este segundo aparato se elevó majestuosamente a más de mil metros, donde se abrió el paracaídas y descendió con toda calma sobre aquel público que por breves momentos aplacó sus violentas manifestaciones de choteo.

Sobre aquellos terrenos vino a tierra el Cohete casi a manos del propio Funes, que procedió a extraer del mismo cinco sobres que él mismo había

colocado en el mismo y a los cuales más tarde añadió por su cuenta un "cachet" con tinta roja que sólo consistía en la letra y número C-2.

Nos informó posteriormente que además del que nos obsequiaba y otro que conservaba, había enviado los sobres restantes al presidente del Club, Luis Angulo, al Secretario de Comunicaciones y el quinto al Prof. Carbonell, que había demostrado gran interés en el mismo.

A propósito de dicho "cachet" y en el plano de "desfacer" no tanto entuertos pero dudas, vamos a referirnos a una carta de un coleccionista extranjero, cuya principal confusión se reduce al nombre del Cohete, que según dice era denominado C-1 en algunas publicaciones y "Marilyn" en un catálogo especializado (Billi's Philatelic Handbook, Vol-22, 1955).

Se justificaba en efecto una aclaración por esta aparente dualidad de nombres y explicamos oportunamente al atento compañero que correspondía el nombre "Marilyn" a mi hija, que había nacido en la mañana de uno de aquellos ensayos y por acuerdo de la Directiva tomando en pleno Campo Experimental, se le había dado su nombre al Cohete que había de dispararse el día 15.

Este era su verdadero y único nombre cuando nos informan procedente de Correos que tratándose el Cohete de un vehículo como podían ser los trenes, barcos y aviones para el transporte oficial de correspondencia, debía ser inscripto en cierta Oficina de Transporte que existía, si mal no recuerdo en el antiguo Convento de Santa Clara, con la letra y número C-1 como matrícula, según sugerimos, tomando la C como inicial de Cuba y el número que le correspondía como primer correo oficial que se efectuaba por ese medio. Esto explica además el referido "cachet" C-2 libremente denominado en esa forma por Funes.

Para terminar, y ya es tiempo que así lo hagamos, vamos a referirnos lo más brevemente posible a las llamadas cubiertas aniversario que han sido objeto igualmente de no poca confusión entre los ya numerosos coleccionistas que se han interesado por las mismas.

Estas cubiertas se originan precisamente como consecuencia del pretendido "fracaso" de nuestro Experimento y nuestra consiguiente reacción frente al mismo.

Ante aquel resultado práctico que ya todos conocemos, los integrantes de la que fue Comisión Pro-Primer Cohete Postal, ratificó aquel propósito en medio de aquella algarabía e incomprensión general, convencidos de estar en lo cierto y que algún día los hechos nos darian plena razón.

Al conocerse dicho resultado nos decía en atenta carta el ilustre doctor Roberto Paganini, Director de los Archivos Aeropostales de Berna: "YA UDS. HAN DEJADO CONSTANCIA DE UNA IDEA. AHORA LES TOCA ESPERAR". De acuerdo con este postulado, decidimos reunirnos

el 15 de Octubre de cada año en los terrenos del que fue nuestro Campo Experimental, y después de disparar un cohete conmemorativo, ratificar nuestra fe absoluta y más completa seguridad en aquel sistema que habría de ser una gran realidad en un futuro no muy lejano. Terminaba el acto con una comida que celebrábamos generalmente en el antiguo restaurant "El Central", donde al final se distribuía e intercambiaba las hojitas y cubiertas que se hubiesen confeccionado.

Así lo hicimos durante varios años en forma algo irregular, según las dificultades del momento, dejando constancia de aquellas reuniones un tanto románticas, en cubiertas, hojitas, etiquetas, etc.

Con frecuencia nos acompañaban algunos invitados entre ellos, conocidas personalidades de la filatelia como Mr. Lindquist, propietario-editor de la revista semanal "Stamps", Bart Gatehell y Walter Conrath, editores de la revista "The Airpost Journal", que expresaron su deseo de acompañarnos en aquellos actos.

Para el primer aniversario fue confeccionado por cuenta del compañero Richard Millian, una hojita reproduciendo en forma bastante exacta el sello del Cohete. Tuvimos además cuatro etiquetas en azul, amarillo, blanco y magenta, utilizadas en las cubiertas y canceladas con un "cachet" rectangular. En ese primer aniversario fue confeccionado por el Club dos hojitas reproduciendo en rojo el "cachet" oficial del 15 de Octubre, en uno en el tamaño exacto del propio "cachet" y en la otra en el de la hojita emitida en aquella fecha.

Dadas las dificultades existentes con motivo de la guerra que ya por aquellos momentos iniciaba su período más violento, nada se hizo con motivo del segundo aniversario, y muy poco en tercero y cuarto, a los cuales solo recuerdan algunas cubiertas en las cuales fueron utilizadas hojitas y "cachets" de fecha anterior.

En el quinto aniversario (1944) fue reproducido como Tarjeta Postal una caricatura del artista Guillermo Cruz que firmaba con el seudónimo de "William Cross", en la cual vemos a los miembros de la referida Comisión Pro-Cohete junto al entonces presidente Oriol cabalgando sobre un cohete. No recordamos cuantas Postales fueron enviadas en aquella oportunidad pero tenemos la seguridad de que no fueron muchas; todas ellas franqueadas con el sello del Cohete y canceladas con un "cachet" de forma triangular.

A partir de este aniversario y sin causa especial alguna comenzamos a celebrar por quinquenio la mencionada fecha.

Al llegar al décimo aniversario sólo hicimos unos pocos sobres con membrete especial franqueados según costumbre con el sello del Cohete y un "cachet" conmemorativo que consistía en un número diez entrecruzado por un cohete. Solo existen del mismo unos 15 sobres que constituyen las más grandes rarezas de aquel material conmemorativo.

Celebramos el décimoquinto aniversario en nuestro local de la calle J, la cual nos permitió efectuar una modesta exhibición que resultó muy frecuentada. Cooperó oficialmente el Club en aquellos festejos con una hojita impresa en papel "Safety" (Hammermill) de color azul gris, en la cual se reproduce nuevamente el histórico "cachet". Fue libremente distribuido un sobre con membrete especial y se efectuó la acuñación por medio de un cancelador muy original para el cual se había solicitado reconocimiento oficial y sólo obtuvimos que se nos contestara que el hecho "no era suficientemente importante para justificar un cancelador oficial". Por otra parte tuvimos la satisfacción en aquel acto de tener presente al que fue Jefe de Asuntos Internacionales del Ministerio de Comunicaciones, Sr. César Carballo, a quien mucho se debe en la realización del Cohete Postal.

Ya instalados en nuestra propia casa pudimos pensar en la celebración del vigésimo aniversario en mayores proporciones. Por primera vez expusimos una buena parte de nuestra colección iniciada en 1935 y con vista a los actos que se preparaban fue solicitado con tiempo la emisión de un sello conmemorativo según un editorial de Guerra Aguiar que tenemos a la vista. "Una Conmemoración Necesaria", y más tarde de Eduardo R. Almeida, "El Cohete Postal en los Sellos Postales", ambos trabajos publicados en Boletín Mensual Informativo (Enero y Octubre 1958), lo cual fue denegado por el entonces Ministro de Comunicaciones Sr. Alberto García, aconsejado por otros funcionarios que aun manifestaban después de veinte años su sensibilidad por el "fracaso" de 1939.

Ante la referida negativa de cooperación por parte de Comunicaciones quedó la celebración a cargo de la iniciativa privada, principalmente del Club Filatélico que dispuso la sobrecarga de dos hojitas correspondientes al Día del Sello de 1958, que fueron utilizadas principalmente a falta del sello conmemorativo en el franqueo de las numerosas cubiertas. También quedó a cargo del Club la confección de un cancelador y "cachet", además de una hojita bicolor reproduciendo una vez más el "cachet" original. Debemos añadir a esto los sobres y cinco etiquetas en color azul, blanco, verde, amarillo y rosado puestos a la venta por la Librería y Filatelia "Venecia" del amigo Ricardo del Campo. También fue conmemorada la fecha por la Casa Lily con un sobre confeccionado por el compañero Bernabé de Varona y por cierto Club Filatélico Nacional (?), se tuvo la fantasía de reproducir el sello del Cohete en tres hojitas en color azul, rojo y amarillo.

Por varios días permaneció al público nuestra Exhibición, visitada por numeroso público y las nuevas autoridades postales, entre las cuales se encontraba el Director de Correos, Sr. Bonifacio Hernández, que al retirarse resumió sus impresiones en las siguientes frases: "LEJOS DE HABER FRACASADO, EL COHETE POSTAL CUBANO HA TRIUNFADO".

No podríamos en manera alguna atenernos a los catálogos existentes para evaluar correctamente el material procedente de los referidos aniversarios.

Únicamente se refiere García en los suplementos de su catálogo (ver "Actividades Filatélicas", Nos. 22-23) a los dos primeros aniversarios, a los cuales fija un valor de 50 cts. y solo se mencionan las cubiertas del XV aniversario en el suplemento de un catálogo extranjero (Rocket Mail Catalogue), dejando en blanco el valor de los mismos.

En igual forma todo aquello ha multiplicado varias veces su valor original según su mayor o menor demanda, entre las cuales mantienen especial preferencia todo lo que ha sido hecho por nuestro Club Filatélico y las referidas tarjetas postales del quinto aniversario y cubiertas que corresponden al décimo que consttuyen las máximas rarezas.

Tenemos aun más que decir con respecto o con relación al Cohete Postal y a la profusa contribución de Cuba a la temática Cosmonautas, ahora más que nunca de actualidad, pero ya es suficiente por hoy y esperamos agotar el tema en próximo trabajo.

FELICIDADES



Nuestros sinceros votos por un

venturoso y próspero Año Nuevo

CLUB FILATELICO DE LA REPUBLICA DE CUBA

Muchas personas consideran los frutos como medicinales, buenos para el pecho por el yodo que creen que contienen, lo que no se ha comprobado. A la corteza en cocimiento, agregándole aguardiente y miel de abejas, es buena para la bronquitis y el catarro.

Las hojas se utilizan en un cocimiento para el asma, que se toma caliente al acostarse.

No nos duelen prendas en expresar nuestra satisfacción por la emisión de las Frutas Tropicales, y ojalá que otras modestas sugerencias que hemos hecho en relación con las medidas de control adoptadas por el Ministerio de Comunicaciones, hubieran tenido la misma acogida que las ya señaladas, para entonces escribir un artículo "Con Título", felicitando al Ministerio y al Dep. de Filatelia por su decidida contribución al auge de la filatelia cubana, dando así oportunidad a que emisiones cubanas como la que hemos reseñado sean profusamente conocidas en todos los países del mundo, mediante el canje de los filatélicos, de manera que los coleccionistas de sellos de Cuba no tengan que congelar sus colecciones, como ya está sucediendo en algunos países de América y de Europa Occidental.

Habana, Octubre 10 de 1963.

NO BOTE NINGUN:

- LIBRO SOBRE SELLOS
- REVISTA FILATELICA
- CATALOGO DE SELLOS
- CATALOGO DE SUBASTA

Dónelos a la Biblioteca del Club Filatélico de la República de Cuba

¡Todos se lo agradecerán!

LA REVANCHA DE UN COHETE

Por el Dr. TOMAS A. TERRY

III PARTE

Siguiendo el hilo de cuanto hemos dicho en trabajo anterior referente al Experimento del Cohete Postal, efectuado por iniciativa de nuestro Club Filatélico, recordamos unas frases del que fue nuestro buen amigo, Miguel de Marcos en su sección "Intermedio":

EL COHETE ESTABA CARGADO DE POLVORA DEFECTUOSA
Y DE ARDIENTES ILUSIONES

Esto decía nuestro admirado amigo a raíz del fallido Experimento, pero a la postre aquellas "ardientes ilusiones" se han hecho realidad y hasta el fracaso causado —según supone por "pólvora defectuosa"— también tuvo a su debido tiempo su más completa revancha.

Sin embargo, por mucho tiempo y hasta fecha relativamente reciente la palabra "fracaso" se repetía invariablemente para referirse al Cohete Postal, aun para los que con esto hacían gala de la más completa ignorancia.

Recordamos en uno de aquellos homenajes que anualmente se le tributaban al veterano aviador Domingo Rosillo en el local de la Cruz Roja al cumplir un año más de su ya larga y agitada vida, hacia uso de la palabra un "culto funcionario" que para terminar su interminable perorata elevó el tono de la voz mientras nos miraba fijamente:

"Resulta muy sensible que mientras que a petición de unos cuantos filatélicos se dedica un sello a un aparato para llevar correo llamado al fracaso, no existe sello alguno ni nada que recuerde a los que murieron en Cali al servicio de Cuba."

Desde luego, nos mostramos perfectamente de acuerdo con todos los sellos y homenajes que bien merecen las víctimas del desastre de Cali, pero estimamos desde aquel momento que quedaría al cuidado del Club Filatélico, ofrecer a su debido tiempo la mejor demostración de capacidad para el transporte de correspondencia que el "culto funcionario" estimaba "llamado al fracaso".

Aun después de aquel tropiezo ocurrido durante nuestro Experimento nadie podía dudar de la efectividad de aquel sistema, representado en su forma más sencilla por el cohete y basado según todos sabemos en la tercera ley de Newton para el movimiento de los cuerpos, en la cual se basan total-

mente —aunque por sistema más complicado— los actuales aviones de propulsión a chorro.

Ya desde 1862, según obra publicada en la Habana, se proponía dicho sistema para impulsar aeronaves en el transporte de "carga y correspondencia" y tuvimos la oportunidad de presenciar las primeras demostraciones prácticas a partir de 1952 con motivo de la visita de "Buena Voluntad" de la Escuadrilla inglesa formada de aviones Cambera y dos años más tarde por los bien conocidos "Thunderbirds" de aviones "Republic F-84", cuyas demostraciones respectivamente en el Aeropuerto de Columbia y frente al Malecón, provocaron no pocas emociones y rotura de vidrieras.

Ya habíamos tratado detalladamente sobre aquellas interesantes demostraciones (ver "Actividades Filatélicas", No. 57 y "Unión", Feb. 1956) procedente de los cuales se conservan algunas cubiertas acuñadas con los "cachets" propios de la referida Escuadrilla, y es posible que próximamente nos volvamos a ocupar de las mismas y de otras de fecha más reciente, pero por hoy nos limitaremos a sus primeras manifestaciones en nuestro servicio postal aéreo oficial.

Esto se produce primeramente a cargo de la Compañía Cubana de Aviación, el 25 de Mayo de 1956 por medio de varios aviones ingleses Viscount de motor Turbo-hélice, Turbo Prop o también Turbo-Jet, ya que un 20% de la potencia total del mismo se realiza por el sistema de propulsión a chorro.

Quedó inaugurado el correo por este sistema en la línea Habana-Miami y más tarde Nassau (18 de Abril de 1957) extendiéndose ocasionalmente en vuelos espaciales a New York y otros lugares de Norte y Sur América. Ambas inauguraciones fueron conmemoradas con un "cachet" rectangular de la Compañía y otro circular por disposición del Ministerio de Comunicaciones para la línea de Miami.

Ya existía desde hacía tiempo correos regulares por medio de los aviones "jets" en los Estados Unidos y Canadá, cuando a mediados de 1958 recibimos una llamada telefónica del Sr. Carmona, encargado del servicio postal de la Compañía Cubana, anunciando la adquisición por la Compañía de dos aviones Boeing-707 de propulsión a chorro para un servicio regular de pasajeros y correo Habana-New York y Madrid, y recabando nuestra cooperación en la inauguración de aquellos aviones y según nos decía "en el primer correo oficial Habana-Miami" por los mismos. En el acto contestamos al amigo Carmona que con gusto cooperaríamos en aquel SEGUNDO correo oficial, ya que el PRIMERO se había efectuado durante la Exposición Internacional Centenario (Cupep).

Posteriormente no se habló más de aquel correo en proyecto y hasta el presente sólo ha quedado el que se efectuó por iniciativa de nuestro Club en 1955 como único que se ha realizado por medio de aparatos a reacción aunque recientemente se ha reportado en forma un tanto confusa algunos trans-

portes especiales de correspondencia desde Praga, Moscú y New York, sobre los cuales esperamos tratar en el futuro con datos más concretos y precisos.

Queremos advertir para evitar posibles confusiones, que por aquellos días tuvimos oportunidad de examinar un sobre procedente de un supuesto correo Habana-Camagüey, por avión militar de propulsión a chorro, firmado por el oficial que irresponsablemente había efectuado el vuelo, donde se había transportado dicho sobre. Investigamos en el acto y podemos asegurar que ni por el Estado Mayor de las Fuerzas Aéreas ni por el Ministerio de Comunicaciones, fue autorizado aquel correo que en manera alguna tuvo carácter oficial.

Se efectuó el primer correo oficial Habana-Miami por avión a chorro como parte de los actos que conmemoraban el centenario del primer sello postal en Cuba y en atención a los miembros de la American Air Mail Society que nuevamente celebraban en Cuba su Convención anual.

Podrán referirse los especialmente interesados en más detalles sobre aquel correo histórico, a nuestro trabajo dedicado al mismo publicado en esta revista (No. 65, Enero-Feb., 1956), pero ahora nos limitaremos a recordar que aquel correo especial se efectuó en la mañana del 15 de Noviembre de 1955 por medio de dos aviones militares Lockheed T-33, tripulados por el Cap. Jorge Alemany y el Teniente Héctor González, víctima este último de fatal accidente meses más tarde, los cuales efectuaron el transporte de aquella correspondencia en 18 minutos.

Nos decía en aquella oportunidad el Cap. Alemany que había demorado algo más de 20 minutos en el Aeropuerto de Miami haciendo entrega oficial de las valijas y tomando algún descanso antes de emprender el viaje de regreso en dirección a la Habana, y todo aquello se había efectuado en algo menos de una hora. Debemos tener presente que aquel correo efectuado por iniciativa del Club Filatélico con este resultado asombroso se obtenía por medio del mismo principio que representaba nuestro Cohete Postal.

Se realizó oficialmente aquel correo mediante resolución del Ministro de Comunicaciones, Sr. Ramón Vasconcelos, de fecha 13 de Octubre, disponiendo en su artículo quinto:

"Que se otorgue autorización para que un avión de propulsión a chorro del Ejército de Cuba, pueda conducir con carácter oficial correspondencia hasta la ciudad de Miami."

* Era conducida la correspondencia en dos valijas, conteniendo una de ellas 552 cubiertas que debían ser devueltas a la Habana a cargo de la Pan-American Airways y 138 en la otra, que por el mismo servicio seguirían hasta su destinatario en el extranjero.

Fue utilizado un sobre especial que correspondía conjuntamente al Club Filatélico y a la American Air Mail Society, franqueados todos con el sello

de 50 cts. de la serie conmemorativa de la Exposición Filatélica Internacional, inutilizados con el cancelador oficial de la Exposición además de un "cachet conmemorativo que se considera entre los más acertados.

No sabemos realmente si el mencionado sello de 50 cts. de la llamada serie de la "Cupex", donde se reproduce un avión de propulsión a chorro Delta-Wing Convair, fue emitido en esa forma con vista al franqueo del correo que se proyectaba, pero de todos modos hay que reconocer que resultó muy oportuno dicho sello que permitió disponer del mismo para el franqueo adecuado, pero estimamos que hubiera resultado más indicado, según nuestra modesta opinión, si se hubiese reproducido uno de los aviones Lockheed T-33 que fueron utilizados para el correo Habana-Miami.

Adelantándose a saltos a los ya rápidos progresos que constantemente realiza el transporte aéreo, el compañero Bernabé de Varona reproduce en uno de los sobres destinados a la serie de la "Cupex", el fondo de uno de aquellos sellos del cual emerge un disco volador, cuya existencia se discutía con apasionamiento por aquellos años.

Resulta esencial al reverso de todas aquellas cubiertas el cuño de recepción de Miami que corresponde al límite de recorrido de aquella correspondencia oficial, pero pudimos saber que uno de los invitados presentes había entregado a uno de los pilotos 28 cubiertas entre sobres y aerogramas modelo de los E.U., los cuales en esa forma habían sido las únicas que habían realizado el viaje de ida y vuelta en el propio avión a chorro. Posteriormente tuvimos oportunidad de examinar algunas de dichas cubiertas que se encuentran igualmente franqueados con el sello de 50 cts., pero sin más señas postales que el cancelador de la Oficina Filatélica de la Exposición, cancelados en unos el día 15 y en otros el día 14, lo cual en manera alguna puede autenticarlos como correspondencia de regreso.

Ya hemos visto lo que ha representado para los aerofilatelistas la gestión del Club Filatélico, obteniendo hace cerca de un cuarto de siglo el primer sello y correo oficial por el sistema de reacción. Ahora nos toca exponer el aporte que ha hecho a la más reciente de las colecciones temáticas que se ocupa de los que hacen sus primeros y vacilantes pasos en el cosmos.

Como ya habíamos señalado en otra oportunidad, fueron necesario no menos de cinco años después del nuestro para que fuesen reproducidos los cohetes en un sello oficial. Repetiremos que esto se produce en Alemania durante la pasada guerra en uno de los valores de la serie conmemorativa al "Día de los Héroes", en el cual vemos el disparo masivo de unos cohetes por medio del llamado sistema alemán "Nobel Weerfeer" o "Katushka", según los rusos.

Se manifiesta por primera vez la posibilidad de los viajes interplanetarios, por el resultado que se obtienen en los Estados Unidos con los modelos V-2 alemanes que alcanzan desde las primeras pruebas una altura supe-

rior a 180 Kms., y poco después de 400 Kms., con los llamados "Wac Corporal B" que contrastan poderosamente con la altura máxima de 40,000 metros que se había logrado hasta aquellos momentos por medio de los Radio Sonda.

Los primeros ensayos efectuados en los Estados Unidos con aquellos grandes modelos de cohete que tuvieron efecto en los primeros momentos cerca de Fort Bliss o en El Paso, Texas, llevó a las autoridades postales a reproducir uno de aquellos aparatos en el sello que conmemora el centenario de aquella fortaleza en 1948. Eran aquellos cohetes los primeros que serían capaces de liberarse de la gravedad terrestre e iniciarse en las regiones del cosmos, pero no se les había de representar en los sellos en tal función hasta algún tiempo más tarde.

Desde este punto de vista y hasta donde llegan nuestras investigaciones, una verdadera colección cosmonauta, siguiendo estrictamente una línea cronológica, debe comenzarse a partir de un sello impreso privadamente por Gerard Zucker, según se describe en el catálogo Kesler (Rocket Air Mail Stamps, N.Y., 1935), para el franqueo de un correo por cohete efectuado del 5 al 10 de Noviembre de 1933 en Stiege-Hasselde, Alemania. Vemos en dicho sello un cohete de aspecto bastante parecido a los actuales navegando en pleno cosmos con la Tierra a sus espaldas. Existe otro sello con un cohete relacionado con el cosmos para los correos del 28 de Enero y Abril 15 de 1934 que ha sido reproducido en forma de sello sobre sello en reciente emisión privada alemana que en esto se ha adelantado en más de tres años a la actual serie húngara de 12 valores reproduciendo otros tantos sellos cosmonautas entre los más artísticos.

Los sellos cosmonáuticos regulares comienzan realmente con las dos emisiones conmemorativas de la puesta en órbita de los dos satélites rusos (1957-58) aunque existen otros con anterioridad en que se conmemoran las obras de Julio Verne (1955) y en 1957 el centenario del teórico ruso de la navegación espacial Constantin Tsiolkowski.

Esta colección recibe un gran impulso con motivo del Año Geofísico, 1957-58, que coincide además con la emisión de nuestro Aerograma en 1957. Tienen los Aerogramas grandes ventajas desde un punto de vista postal por su poco peso y economía para el remitente, pero tuvimos la suerte en nuestro caso que se utilizara para el franqueo del mismo uno de los pocos sellos que caía de lleno en la colección cosmonautas en aquellos momentos en sus inicios. Hasta el presente creemos que éste sea el único Aerograma con que cuenta dicha colección.

Se origina aquel sello —según nos dijo el Sr. Eduardo Almeyda— como homenaje de la Casa Impresora al Experimento del Cohete Postal, ante la resistencia pasiva de Correos en conceder la emisión de un sello conmemorativo del mismo.

Fue utilizando un diseño de estilo moderno, donde puede verse un cohete espacial cuya parte anterior sobrepasa los bordes del sello, detalle muy efectivo que vemos con anterioridad en el "cachet" para el referido primer correo Habana-Miami por avión a chorro. Puede verse bien atrás del cohete a nuestro planeta que nos expone el continente americano en el cual podemos distinguir perfectamente nuestra isla, desde la cual —empleando un poco la imaginación— supondremos que ha salido el cohete... Nuestra gratitud al amigo Almeyda en nombre del Club, por haber colocado nuestro modesto Cohete en tan altas y lejanas incursiones.

Tuvo nuestro Aerograma su "Primer Día" el 18 de Enero de 1956, conjuntamente con el cambio de color del llamado sello del Palacio de Comunicaciones que por algún tiempo fue necesario añadir en el propio Aerograma, que en aquella oportunidad fue acuñado al efecto doblemente.

Sin tiempo para más, fue empleado en el mismo un "cachet" de última hora inspirado en el que fue utilizado en Alemania en 1934 para el primer experimento de lanzamiento por catapulta en el cual podemos ver un cohete junto a un sobre.

Además de los referidas ventajas consideradas desde distintos aspectos, tuvieron los Aerogramas el mayor atractivo para los filatelistas en general por el gran número de variedades y hasta importante error que contenía aquella tirada.

Dichas variedades se citan en el Catálogo de Sellos de Cuba, pero no está de más que se repitan, además de otras que han podido ser señaladas posteriormente.

Fueron impresos los Aerogramas en papel con filigranas R de C en color azul, gris o rosa, con fondo formado con las palabras continuas, "Cuba Aéreo" en color blanco, limitado por un marco de color azul intenso, azul claro y cielo. El sello es de color rosa del cual se conocen varios matices, pero representa la variedad más notable el desplazamiento del referido marco hacia abajo y del sello bien hacia arriba o a la derecha en distintos grados.

Como error más importante, se cuentan algunos Aerogramas con cualquiera de las variedades de color de fondo, donde falta totalmente el marco y por último, existen con la solapa sin engomar que resulta lo normal o engomada que representa aquí la variedad.

Se ha efectuado recientemente una nueva tirada del Aerograma, y según nos dicen en igual forma que la anterior, pero aun no contamos con el tiempo necesario para que sean determinadas las peculiaridades de la referida emisión.

Nuevamente, aunque en forma indirecta, ha cooperado el correo de Cuba con la colección Cosmonautas con motivo del sello que conmemora el Tri-

gésimo aniversario de nuestro correo aéreo nacional (30 de Octubre de 1960), emitiendo un sello donde vemos limitado por el sello de 1930 que se reproduce en el centro, a la derecha el Sputnik III, que contrasta a la izquierda con uno de aquellos trimitores Ford que inauguró la línea Habana-Santiago.

Otras cosas se han hecho por el Club en distintos momentos con relación al Cohete Postal. Sin espacio para más, recordaremos el sobre destinado a la serie de los Cosmonautas que se anunciaba para fines de 1961, los cuales al posponerse indefinidamente dicha serie fueron destinados con nueva inscripción a la Primera Exposición Filatélica Oficial, dedicada a la Solidaridad Cubana-Soviética (7-17, de Octubre de 1961).

Al anunciarse para principio del presente año la referida serie, fue confeccionado por el Club un nuevo sobre para la correspondencia de "Primer Día" al igual que veníamos haciendo hasta aquel momento. Al impedirse en la propia fecha (Feb. 25) el acceso de los sobres particulares al cuño oficial que se imponía en Correos, fue organizado por el Club una Exhibición Cosmonautas que abarcaba a los cohetes en todo el proceso evolutivo, desde el Cohete Postal al cosmonauta más reciente. Todos tenían allí su representación en sellos y sobres.

Hay quienes aseguran contar con sobres privados cancelados con el "cachet" oficial que solo se imponía a los sobres procedentes del Departamento de Sellos y Filatelia. Es posible y constituyen sin duda en este caso, las máximas rarezas.

Fue conmemorado aquella Exhibición —que permaneció habierta al público del 13 al 17 de Marzo— con un sencillo "cachet" en dos líneas, inspirado en parte, en el sello de 3 cts. de la referida serie. Ambos sobres y "cachet" fueron obra de nuestro socio Roberto Fernández.

A propósito de aquellos sobres, creemos útil advertir a los coleccionistas algo puntillosos que tienen muy en cuenta estos detalles, que los sobres no resultan iguales según su inscripción, pudiendo leerse la palabra COSMONAUTAS en los sobres que pretendían ser acuñados con el "cachet" oficial de "Primer Día" y COSMOS en los que fueron motivo de una tirada adicional destinados a la Exhibición, aunque realmente ambos sobres fueron utilizados en la misma.

De acuerdo con las declaraciones de uno de los más recientes cosmonautas que decía "DISTINGO PERFECTAMENTE CERCA DEL GOLFO A LA ISLA DE CUBA Y OTRAS ANTILLAS", recordamos que además de los aviones y cohetes, otros signos de progreso cruzaban sobre nuestras palmeras y determinamos poner al día la nueva reimpresión del celebrado "cachet" de 1939, substituyendo el Cohete que desde entonces veíamos sobre aquel paisaje campestre cubano, por uno de los mencionados satélites que nos han observado desde las grandes alturas.

Fue impresa la hojita en dos colores sobre papel amarillo claro y utilizada conjuntamente con los tres valores que aun permanecían sin cancelar, durante los cinco días que permaneció nuestra Exhibición que resultó un gran éxito bajo todos los aspectos.

En sus siempre elocuentes palabras en el acto de clausura de dicha Exhibición, el presidente Dr. Vilardell daba inicios a los preparativos para celebrar en forma relevante el próximo aniversario del Cohete Postal y muy especialmente el vigésimo quinto en el próximo año. Días más tarde se complementó esta disposición mediante un acuerdo unánime de la Directiva y a propuesta del Dr. Cruz Planas, declarando el 15 de Octubre de cada año, "DÍA DEL COHETE POSTAL".

Coincidiendo con el referido acuerdo se anuncia oficialmente la emisión de cinco valores de 1, 2, 3, 9 y 13 cts. bajo la denominación: ANIVERSARIO DEL COHETE POSTAL en hojas de 25 sellos que forman en conjunto todo un sistema de comunicación interplanetario.

(Terminará)

Yo deseo: Series completas de sellos deportivos, sello sobre sello, barcos, flora y fauna. Nuevo o usados. Base Yvert o Scott última edición.

Yo ofrezco: Lo mismo y sellos nuevos de Cuba. Aviso de interés permanente.

PEDRO P. FAJARDO F. — Monte No. 705.

La Habana 2, Cuba.

UNA SUBASTA INTERESANTE

Por. B. DE VARONA

Hace algún tiempo llegaron a mi poder varios catálogos de subastas de la casa H. R. Harmer, de Londres, de los cuales he seleccionado uno para este artículo.

El catálogo escogido se refiere a la venta "en subasta pública" de sellos con los centros invertidos —sencillos y en blocks— y como especifica en su página 3, la misma se efectuará: "El 25 de febrero de 1963, exactamente a la 1:30 p.m.". Como es usual en estos casos, las estampillas se exhibieron previamente: "... miércoles, jueves y viernes precedentes a la subasta de 10 a.m. a 4 p.m., el sábado de 10 a.m. a 12 m. y el día de la subasta de 10 a.m. a 1 p.m."

Un total de 118 lotes se pusieron a la venta en esa fecha, constituyendo la joya de la subasta, un block sin cancelar con goma original de 10 Pesos de Argentina del año 1899 (Scott No. 141a) que aparece descrito como "... ejemplar superior en block de 4 extremadamente raro correspondiente al ángulo superior derecho de la hoja ... solo se conoce la existencia de 2 blocs" (foto 1). El precio en moneda inglesa era de £2.000, equivalente a \$5.700.



Donde corra sangre encuentra la Cruz Roja un campo de acción; en Grecia, en Palestina, en Suez, en Chipre, en Indochina, el Líbano, Argelia, Congo, Laos, el Nepal, en el Chaco, en Etiopía.

Después de terminada la segunda guerra mundial, se procede a una codificación de Derecho en Ginebra: mejoramiento de la suerte de los heridos y los enfermos que se hallen en plena campaña con las fuerzas armadas. Mejoramiento de la suerte de los heridos, enfermos y náufragos de las fuerzas armadas en alta mar. Trato dado a los prisioneros de guerra. Protección de los civiles en tiempo de guerra.

La liga agrupa actualmente 88 sociedades, siendo el total de sus miembros de 155.000.000. Los miembros en un máximo de 25, son ciudadanos suizos reelegibles cada tres años.

En los 10 últimos años, ha respondido a 97 solicitudes internacionales en favor de 47 países de todos los continentes, ayudando así a las víctimas de los desastres más diversos.

Nacida en un campo de batalla sigue siendo una fuerza de Paz, y como dijera Renan en una carta de felicitación a Dunant: "Ha creado Ud. la obra más grande del siglo, una obra de la que Europa quizá no necesite nunca lo suficiente".

Gloria y descanto eterno a Jean H. Dunant.

NO BOTE NINGUN:

- LIBRO SOBRE SELLOS
- REVISTA FILATELICA
- CATALOGO DE SELLOS
- CATALOGO DE SUBASTA

Dónelos a la Biblioteca del Club Filatélico de la República de Cuba

¡Todos se lo agradecerán!

LA REVANCHA DE UN COHETE

Por el Dr. TOMAS TERRY

IV PARTE

Creíamos haber puesto punto final a la serie de artículos anteriores sobre lo que hoy representa y significa nuestro Experimento postal de 1939 y sus consiguientes repercusiones en el auge e importancia que adquiere en la actualidad la colección cosmonáutica, pero recientes acontecimientos en la histórica trayectoria del Cohete Postal, nos llevan a extendernos —al menos por una vez— en las consideraciones de factores, causas y consecuencias que han determinado la gran demanda y consecuente valor de aquella correspondencia y sello que la conmemora.

Terminamos el trabajo anterior comentando el acuerdo de nuestra Directiva tomado por unanimidad el 23 de Junio pasado, instituyendo el 15 de Octubre de cada año como DIA DEL COHETE POSTAL; al propio tiempo se anunciaba por el Ministerio de Comunicaciones para dicha fecha la emisión de cinco valores conmemorativa del ANIVERSARIO DEL COHETE POSTAL.

Por tanto, en aquellos momentos la fiesta se nos presentaba por lo alto y en el intervalo se había efectuado una Exhibición histórica en el local del antiguo Banco Canadá en la calle de Aguiar (28 de Agosto-6 de Septiembre) a cargo del compañero filatelista Román Chaviano, donde fue expuesto en su lugar cronológico el material relacionado con nuestro Cohete Postal que resultó máxima atracción para el numeroso público que desfiló por la misma.

Días más tarde conmemoraba el Club por primera vez el DIA DEL COHETE POSTAL en cumplimiento del referido acuerdo, pero infortunadamente no pudo coincidir por causas imprevistas, aquella emisión que con esa fecha ni pudieron celebrarse los actos en el día señalado por encontrarse entre los tres días de duelo nacional decretado en memoria de las víctimas del ciclón, efectuándose la apertura de la Exhibición el domingo 20, quedando abierta al público durante cuatro días.

Con muy numeroso público y gran animación que siempre ha caracterizado nuestras fiestas, se inició el acto con las siempre elocuentes palabras del presidente Dr. Vilardell, que destacó lo que ha significado para Cuba el primer correo oficial y sello por cohete y la satisfacción que cabe a nuestro Club por haber impulsado resueltamente aquella iniciativa en medio de grandes dificultades e incomprensión general. También destacó la presencia en aquel acto de dos antiguos socios: Rafael García y Richard Millian, que formaron parte de la Comisión PRO-PRIMER COHETE POSTAL designados por el Club para llevar a cabo aquel histórico Experimento.

Fue ininterrumpido el desfile en los cuatro días que permaneció abierto al público la tercera Exhibición de Cohete Postal y Cosmonáutica celebrada en nuestro local. Nuevamente fueron allí expuestas las colecciones de los compañeros filatelistas José Miranda y José Antonio Díaz, y todos pudimos apreciar los notables progresos obtenidos por los nuevos coleccionistas desde la pasada Exhibición del mes de Marzo.

Muy oportunamente presentó el Dr. Cruz Planas el error y variedades de la segunda emisión de Aerogramas del pasado mes de Abril (1963), y por primera vez se tuvo conocimiento y exhibición de los mismos.

Otros muchos coleccionistas prefirieron reservarse para la próxima Exposición Temática, y por nuestra parte nos limitamos una vez más, a llenar algunos espacios exponiendo preferentemente sobres y sellos al período que corresponde a los precursores, que abarca de los románticos ensayos del ingeniero austriaco Friedeich Schmiedl en las montañas de Tyrol hasta el Experimento del Cohete Postal que cierra aquel período y abre el presente ciclo. En la colección cosmonáutica, los sobres y sellos procedentes de los ensayos del Ing. Schmiedl representan los preliminares inmediatos al sistema empleado para la conquista del espacio.

Siguiendo fielmente la costumbre establecida desde el primer aniversario, fue confeccionado por el Club un sobre especial tricolor y hojita conmemorativa en carmelita y verde que substituyó el anunciado sello conmemorativo que aun esperábamos en aquellos momentos. Representa dicha hojita el disparo con éxito efectuado el 8 de Octubre. Como se habrá podido observar, se tuvo el mayor cuidado al confeccionar dicha hojita reproducir según tradición establecida, el típico bohío criollo junto a la no menos típica palma real que figuró en el "cachet" original de Alicia Kessler utilizado en la correspondencia del 15 de Octubre. Otro tanto se hizo, reproduciendo el tipo de letra que caracteriza la sobrecarga sobre el sello conmemorativo y que como complemento al acuerdo que establece el DIA DEL COHETE POSTAL hemos decidido perpetuar en el futuro en todos los diseños alusivos al Cohete que sean efectuados a cargo del Club.

Recordaremos que a partir del primer aniversario el referido diseño del "cachet" fue reproducido en diferentes tamaños y colores y hasta con algunas variaciones como durante la pasada Exhibición del mes de Marzo, con motivo de la emisión de los tres valores dedicada a los cosmonautas soviéticos y Exhibición Celebrada a ese efecto.

Desde hacía tiempo y por queridos compañeros de nuestro Club, se nos insistía para que fuere reproducida en hojita una caricatura que nos hiciera el genial artista Conrado Masaguer, en la cual se nos puede ver remontándonos sobre el Cohete. Agradecidos a la atención que representa el deseo de vernos reproducidos en cualquier forma en dichas hojitas y no creyendo del todo correcto —aunque muy deseable— congelar nuestros rasgos visonómicos tomados hace 25 años, decidimos solicitar del propio Masaguer una nueva

caricatura que nos pusiera al día y sobre un Cohete más moderno, sin que por nuestra parte pretendamos entrar en otras comparaciones de carácter personal, ya que según viejo refrán "siempre resultan odiosas..."

Fue reproducida la caricatura por nuestro Club en cantidad suficiente en azul y rojo y procurando dar satisfacción personal a la petición de dichos compañeros, reproducimos la misma en número limitado a cien hojitas en letras negras sobre fondo verde que corresponde a los colores de nuestro histórico y clásico sello de 1939.

Frente a los cuadros expuestos por el Dr. Cruz Planas recordamos cuanto dijimos en el trabajo anterior referente a los Aerogramas de la primera emisión de 18 de Enero de 1957 y creemos muy indicado exponer a su vez las particularidades de la segunda emisión de Agosto del pasado año, ya que es muy posible que el nuevo catálogo aun se esté haciendo esperar.

En primer término fueron presentados allí los tres colores básicos: azul, azul grisoso y rosado con distintos matices a los colores tipo.

En un importante error allí expuesto, pudieron verse las inscripciones de fondo "Cuba Aéreo" invertida. En segundo tiempo el sello rosado quedó atrás y en tercer tiempo la impresión azul, quedando por tanto, el marco sin el sello rosado.

Entre las variedades fueron expuestos numerosos Aerogramas con ausencia parcial del marco azul en distintas dimensiones, una de éstas sin la palabra "Remitente".

No faltaron quienes aconsejaron un cambio de color para la nueva emisión de Aerogramas al igual que se ha hecho para repartir innecesariamente sellos con valor facial de 2 y 5 pesos. En este caso, todo se hubiese resuelto invirtiendo los colores de sello y marco. También fue sugerida una sencilla sobrecarga sobre el valor de 13 cts. de la serie a los cosmonautas, con el nombre de Valentina Tereschkova y la fecha de su llegada a la Habana (1 de Octubre de 1963), pero en definitiva, ninguna de dichas sugerencias, que resultaban muy oportunas, fueron tomadas en consideración.

A propósito de la señorita Tereschkova, tuvimos oportunidad de departir brevemente con la misma durante su breve estancia en nuestra Capital y nos dijo que esperaba comenzar una colección de sellos relacionados con la cosmonáutica que había iniciado con los tres valores emitidos por Cuba el pasado mes de Marzo. Recalcó con insistencia que desde sus días de estudiante se le había dicho que había sido nuestra Patria la primera que había emitido un sello para el correo por cohete, y que ya en la Unión Soviética se estudiaba la posibilidad de establecer dicho correo entre las muchas aplicaciones que allí se proyectaban para los cohetes. Con anterioridad había cambiado unas breves palabras directamente con el Comandante Yuri Gagarin, que conoce perfectamente el francés, quien se manifestó con no menos entusiasmo

sobre las posibilidades de los proyectiles teledirigidos como medio de transporte de correspondencia.

Tuvimos la suerte en ambas oportunidades de obtener la firma de ambos cosmonautas que avaloran unas cubiertas franqueadas con los sellos que les fueron dedicados.

Pocos días después de terminada la referida Exhibición, ya nos encontramos en el Club enfrascados en los preparativos de la Exposición Temática anual (Tenex 1963) que fue inaugurada, aun con mayor afluencia de público, el día 13 del pasado mes de Noviembre.

Fueron allí expuestas muy interesantes y artísticas colecciones y presencia de nuevos coleccionistas, todo lo cual demuestra los grandes y constantes progresos que realiza nuestra filatelia a través de las iniciativas del Club Filatélico.

Vimos allí muy valiosas colecciones cosmonáuticas, entre las que se destacaba la que presentaba por primera vez el compañero filatelista Luis González con el título "La Conquista del Espacio", Primer Premio y Mención Especial, que se hacía particularmente interesante por la profusión de su material y originalidad de su presentación.

Nuevamente allí podía verse la colección en ocho cuadros de José Antonio Díaz. Los sellos y cubiertas del Dr. José A. García Castañeda, limitada en cuatro cuadros a la conquista del espacio por la Unión Soviética y el valioso material y artístico montaje de la colección de los hermanos Vaquer.

Entre los numerosos visitantes que desfilaron por nuestra Exposición se encontraban algunos funcionarios de la Embajada de Unión Soviética y República Popular China que demostraron el mayor interés en los detalles del primer correo oficial por cohete.

Terminada la Exposición nos llega la noticia —no por esperada menos sensible— relativa a la imposibilidad de emitir por el momento la reiteradamente anunciada serie conmemorativa del ANIVERSARIO DEL COHETE POSTAL.

Por nuestra parte, tenemos la absoluta certeza de la mejor voluntad de las autoridades con respecto a dicha emisión, y todo se debe a serias dificultades que somos los primeros en comprender y justificar.

Tanto más penosa nos resultó dicha noticia, cuando se había tenido la atención de mostrarnos el modelo original de la serie que se proyectaba, y nos consta por tanto, la originalidad artística de dicha serie y el valioso aporte que hubiese representado para los que coleccionan sellos y sobres con cohetes y satélites y el homenaje —bien merecido por cierto— al primer ensayo oficial para el transporte de correspondencia por el propio sistema.

Según se proyectaba, la emisión se componía de cinco valores por 1, 2, 3, 9 y 13 cts., ordenados en la hoja al estilo conocido por mosaico, formando en su conjunto distintos efectos, según ya conocemos por algunas de nuestras series de Navidad y al estilo cosmonáuticos, por los sellos que ha dedicado la República Democrática Alemana a Valentina Tereschkova y Andrijan Nicolaiev y anteriormente junto con Pavel Popovich como tripulantes del Vostok III y IV.

En el presente año cumplirá sus Bodas de Plata nuestro muy ilustre Cohete, fecha aun más apropiada para una emisión conmemorativa. En esta oportunidad creemos muy conveniente —aun cuando las cosas pueden tener remedio— de señalar en líneas generales de la forma como debería conmemorarse la referida fecha de acuerdo con la importancia que hoy se concede a los medios de transporte por el sistema a reacción que coincide con la situación de predominio del sello del Cohete Postal entre todas las emisiones cubanas.

Primeramente estimamos que debería emitirse una serie donde cada valor se refiera a la conmemoración del Experimento del Cohete Postal, ya que en la serie que se proyectaba, sólo se refería a dicha conmemoración en el centro de hoja.

Hemos sido los primeros en admirar como obra de arte dicha hoja; que como dijimos, recuerda las que han sido emitidas recientemente en los países del campo socialista, pero nos parece exagerado utilizar escenas de la presente carrera al cosmo para recordar nuestro Experimento postal, que aun dejando constancia de una idea, como ha dicho el Dr. Paganini, fue realizado con propósitos bastante más modestos. Mas apropiado podría representarse en una serie; la rápida evolución de dichos aparatos a partir del nuestro, en sucesión cronológica de lo que han sido a lo que son. Además, ya los cohetes no resultan tan extraños como lo fueron en 1939 y nada impediría que como complemento a dicha emisión se efectuara un correo conmemorativo por este medio utilizando uno de los pequeños modelos de que hoy se dispone.

Próximamente y con la extensión que merece, trataremos de los actos que corresponde al Club efectuar en celebración del próximo aniversario y por el momento podemos adelantar que no faltará el tradicional sobre y hojita donde podría reproducirse en facsímil el sello que en esa fecha cumple 25 años, además del correspondiente "cachet" conmemorativo.

Sabemos que se ha pensado y hasta sugerido la convocatoria a una Exposición Internacional de Cohete Postal y Cosmofilia que debería tener lugar en nuestra Capital el próximo 15 de octubre, teniendo en cuenta que a los efectos de ese correo fue Cuba la primera que tomó oficialmente esa iniciativa. La fuerza del argumento resulta bien claro y nada tendríamos que añadir con respecto a dicha convocatoria lo cual corresponde a otros, aunque personalmente dispuestos a cooperar en la misma en los límites en que nuestro Club tenga a bien de participar en la misma.

Volviendo sobre las dudas que aún puedan existir entre los coleccionistas, recordamos que hace unos días un buen amigo que había tenido la paciencia de leer los tres artículos anteriores y debíamos suponer enterado de los múltiples detalles respecto al Cohete Postal, nos sorprende con la pregunta, si habíamos dicho todo lo relacionado con los "cachet" o cuños y canceladores que se hubiesen utilizado en Cuba con relación a los cohetes postales o motivos cosmonáuticos.

Creíamos haber sido suficientemente explícitos con respecto a los mismos especialmente con los circulares de los pre-ensayos o pre-experimentos y reiteradamente con relación al "cachet" rectangular con la palma y el bohío que se reproduce privadamente en años siguientes. Durante algún tiempo en que aún no se encontraban bien definidos los símbolos del Club, el referido "cachet" se consideró prácticamente como emblema del mismo y podemos recordar que así fue utilizado en la invitación a un homenaje —bien merecido por cierto— que le fue ofrecido a la Sra. Georgina Grau de Farach, a cargo en aquellos momentos de la Oficina Filatélica, en el Habana Yacht Club (9 de enero de 1947).

Tampoco puede haber ya duda con respecto a los "cachets" y canceladores que conmemoran los respectivos aniversarios del Cohete que han sido celebrados por el Club hasta la exhibición del pasado mes de marzo (1963), en que por primera vez fue utilizado el cachet-cancelador, en el cual se representaba el recorrido paralelo de los cohetes de Nicolaiev y Pepovich según se ilustra en el valor de 3 centavos de la serie dedicada a los cosmonautas soviéticos. También nos hemos referido oportunamente al que fue impuesto en Correos en dicha ocasión y limitado según disposición de último momento a los sobres del Ecofil. Se trataba de un sencillo cancelador de forma ovoidal, en tinta negra que dado su aspecto rudimentario y poco atractivo, contrastaba a simple vista con los cuños muy artísticos y originales que han conmemorado otras muchas emisiones que les han sido dedicadas.

Respecto a los "cachet" que no corresponden a emisión alguna, recordaremos primeramente al que conmemora la Exposición Soviética, denominada "Ciencia, Técnica y Cultura" (8 de febrero de 1960), donde vemos el Sputnik III, el mismo que se reproduce luego en el sello conmemorativo del XXX aniversario del Correo Aéreo Nacional y finalmente el "cachet" más reciente al estilo moderno en la fecha y con motivo del "Día del Cohete Postal".

Es cierto que nos habíamos limitado a los "cachet" y canceladores oficiales o semi-oficiales procedentes del Club Filatélico, pero también es cierto que existen otros procedentes de organismos de propaganda que han sido fijados en alguna correspondencia con motivo de la visita a La Habana de los tres cosmonautas soviéticos. Dicha propaganda se ha efectuado igualmente en forma de sobres y cartas postales o tarjetas de felicitación durante las Pascuas de Navidad.

Recordamos que en cierta oportunidad nos topamos de pronto con un sobre franqueado con sellos de Cuba donde saltaba a la vista ilustrando un mem-

brete en color verde, el modelo de uno de los primeros satélites en situarse en el espacio. Creímos encontrarnos ante el feliz hallazgo de algo que hubiese escapado a nuestra constante búsqueda, cuando un poco más de calma, notamos que en efecto, se trataba de un satélite que correspondía al nombre del taller de bicicletas de Gustavo Alonso Moreno, en Placetas, lo cual podía indicar que marchaban a buena velocidad los bicis que allí quedaban reparados...

También debemos mencionar aunque fuese brevemente a ciertas sobrecargas que aparecen esporádicamente y en determinado momento sobre los sellos de los astronautas. Por unos pocos ejemplares que hemos podido ver en sobres, proceden éstos de Oriente, sin que tengamos más detalles sobre los mismos, pero aunque sus autores permanecen desconocidos, sus propósitos resultan bien claros.

Para echar el resto en todo lo que respecta a la de los cohetes o satélites reproducidos en documentos oficiales cubanos, creemos interesante señalar a los coleccionistas que pudiesen estar interesados, que en los billetes o bonos de Lotería correspondientes a los sorteos No. 196, de 19 de abril de 1958 y No. 198 del mismo año se reproducen respectivamente el primer Sputnik soviético y el modelo de un supuesto disco volador, sin que hayamos podido saber si éstos corresponden a diseños de sellos que se hubiesen proyectado.

A título de simple curiosidad y ya que es muy posible que muchos lo desconozcan, diremos que muchos diseños correspondientes a ciertos valores de series conmemorativas, fueron utilizados posteriormente para ilustrar dichos bonos del Instituto de Ahorro y Vivienda, lo cual se explica perfectamente, ya que ambos documentos se confeccionaban por la misma casa impresora.

En esta forma vemos reproducidos en los referidos bonos los valores de 4 centavos, La Volante y 10 cts., Puerto de la Habana en el siglo XIX, de la serie al primer sello en Cuba (Sorteos Nos. 29-30). Retiro de Comunicaciones de 1955, sello de un peso, Valle de Viñales (Sorteo No. 25). Retiro de Comunicaciones de 1956, 8 cts. Salto del Hanabanilla (Sorteo No. 32), 4 cts. Fragmento de Muralla de la Habana, 10 cts. Valle de Santiago de Cuba, 12 cts. Parque de Sancti-Spiritus, 30 cts. Vista de Matanzas, todos los cuales pueden verse en los bonos correspondientes respectivamente a los Sorteos Nos. 28-27-24-26. Retiro de Comunicaciones de 1960, 12 cts. Parque Ignacio Agramonte, Camagüey (Sorteo No. 23) y con algunas modificaciones, el Castillo de Jagua (Sorteo No. 34) y sello al Grito de Yara (Sorteo No. 37).

El retrato de Julio Antonio Mella reproducido en los bonos del Sorteo No. 94, 14 de enero de 1961, corresponde en todo al sello que a petición del Directorio Estudiantil Universitario se proyectó en 1951, siendo sustituido más tarde por la serie conmemorativa llamada acción del Morrillo.

Después que los cohetes, —que se suponían fracasados— han demostrado lo que han hecho y podrán hacer, no faltan los que después de casi 25 años

repiten como último argumento en contra, que los cohetes postales no se han vuelto a utilizar oficialmente como transporte de correo.

Primeramente; ya nadie podría referirse al "fracaso" del sistema para ese fin, después de la perfecta demostración ofrecida por el cohete teledirigido del Gobierno americano, "Regulus 1" disparado en Norfolk, Va., desde el submarino "Barbero" (SSG-317) transportando unas tres mil cartas que efectuaron a toda satisfacción el *segundo* correo oficial por cohete —primero en los Estados Unidos— el 8 de junio de 1958, o sease, 20 años después del nuestro. Además, sería interesante saber qué entienden por correo esos buenos señores; lo cual ha sido definido de acuerdo con su único objetivo, como el medio o sistema que pueda emplearse para efectuar el transporte de un mensaje a distancia.

De acuerdo con esta sencilla y precisa definición, desconocen sin duda los grandes progresos que se han realizado y realizan a ese fin por medio de los aparatos espaciales desde 1960. A partir del 1° de marzo de aquel año, no han cesado de perfeccionarse distintos aparatos para la retransmisión radiofónica y a ese fin fueron elevados sucesivamente el "Pioneer V", "Tiro 1", "Transit 1", "Midas 11" y varios modelos del "Transit" que culminaron finalmente —4 de octubre de 1960— en el "Echo 1" que durante las Navidades de aquel año retransmitió un discurso del Presidente Eisenhower que le había sido transmitido desde tierra. Este satélite fue visible durante todo el verano de 1960 y consistía en una esfera de 33 metros de material plástico con una capa de aluminio donde se reflejaban las ondas. Casi al propio tiempo tuvo por compañero al "Midas IV" que lanzó a lo largo de su órbita 300 millones de laminillas de cobre que sirvieron de reflexión a las ondas radiofónicas. El mejoramiento de estos aparatos ha sido constante y ya pocas semanas antes otro satélite, "Courier 1B", había sido capaz —según se informó— de retransmitir el texto completo de la Biblia en 12 minutos.

Fue suficiente el resultado experimental y demostración universal obtenido oficialmente por aquel nuevo medio de comunicación intercontinental para interesar y llevar a la práctica el sistema a cargo de la Bell Telephone Telegraph Co., que de ese modo ponía al día su tradicional y eficiente servicio de comunicación.

Esto hizo la referida Compañía el 23 de julio de 1962, elevando desde la Base Aérea Patrick, por medio de un cohete "Thor" un nuevo tipo de satélite denominado "Telstar 1", mediante el cual se logró la primera conexión televisada Estados Unidos-Francia. Se proyectaron programas de un continente a otro y las imágenes se proyectaban con gran nitidez. Fueron cambiados *mensajes* y nuevo campo se abrían en las comunicaciones y relaciones de paz entre los pueblos.

Demostrativo de la perfección y eficiencia a que han llegado estos aparatos, recordaremos que el "Telstar 1" dejó de funcionar repentinamente aún permaneciendo en órbita. Resultaba imposible hacerlo descender ni mucho

menos enviar un mecánico para repararlo; pero también la posibilidad de ese contratiempo había sido prevista y desde tierra le fueron lanzadas "órdenes" y el satélite tuvo a bien autopararse y comenzó a funcionar de nuevo.

Desde aquella fecha han sido puestos en órbita más de diez nuevos modelos, siendo los más recientes hasta el pasado año, el "Symcom 1", "Telstar 11" (17 de mayo de 1963, "Tiro VII" y "Symcom 11" que han mejorado notablemente el sistema mediante el cual fue retransmitido a la Unión Soviética el entierro del Presidente Kennedy.

Esto han logrado en pocos años los cohetes y satélites espaciales para mejorar las relaciones entre los pueblos, función tradicional del correo y resultaba bien lógico que se pensara primeramente en armonizar y abreviar las comunicaciones en la Tierra antes de pensar en establecerlas con otro planeta donde aún no sabemos a ciencia cierta si habrá quien las reciba, pero además, el propio sistema de transporte postal ha sido ya ensayado con todo éxito por medio de dichos aparatos a los que en velocidad sólo aventaja el telégrafo.

Después del ensayo de 25 modelos del satélite "Discoverer", el 8 de julio de 1961 pudo efectuarse con el número 26 el primer transporte de correspondencia que pudo llegar felizmente a manos de los destinatarios. El peso de dicho satélite postal era de 850 kilogramos y efectuaba su órbita en 95 minutos. La cápsula fue recuperada y finalmente el aparato se desintegró el 5 de diciembre. Otros experimentos se han efectuado con el propio modelo (26 de julio de 1962), y es de suponer que se haya perfeccionado aún más el nuevo sistema de transporte postal.

Como era de suponerse, el éxito obtenido por dichos satélites, poco demoró en reflejarse en los sellos de los Estados Unidos, Francia, Andorra, Mónaco, Cameroun, Checoslovaquia, República de Mali, Miguelón, Nueva Caledonia, Liberia, Reunión, Wallis, Polinesia, etc., siendo los tres primeros además de Inglaterra, los lugares donde fueron situados los satélites para establecer el servicio que se conoce en Europa por Técnica Mondovisión.

En la correspondencia de P. D. del sello emitido en los Estados Unidos conmemorativo del satélite, fue estampado un "cachet" representando un relámpago junto al cual puede leerse la siguiente frase: *World wide Communication for Peace* (Comunicaciones Mundiales para la Paz) que a ese fin tenía como predecesor el sello denominado *Atoms for Peace* (Átomos para la Paz) emitido en 1955.

Basado en estos propósitos que debían predominar en las investigaciones científicas modernas, fueron emitidos por las Naciones Unidas, el 2 de diciembre de 1962, dos valores que representaban simbólicamente ese alto objetivo por medio de una pluma blanca sobre unos círculos concéntricos representativos del Cosmos y en los cuales podía leerse en cuatro idiomas *Peaceful Uses of Outer Space* (Uso Pacífico del Espacio). Es posible que muchos coleccionistas hayan pasado por alto en su colección lo que representaría en

la misma el único noble propósito que debía predominar en la conquista del Cosmos.

Durante la Convención Anual de 1963 de la Legión Americana en Miami, se refería el Mayor Kenneth M. Smith a las ventajas de los cohetes y satélites para fines bélicos, pero terminó diciendo:

Preferimos utilizar las fuerzas de los cohetes y satélites para fines pacíficos y progresivos propósitos de lograr comunicaciones más rápidas.

Finalmente y como una última palabra, referente al casi ya existente servicio oficial por cohetes, tenemos un recorte de periódico; el "Volksstimme" de Viena, 29 de noviembre de 1963, que nos entrega un compañero filatelista llegado de Europa y de cuya traducción copiamos textualmente:

ANTE EL DESPEGUE DE "DILIGENCIAS POSTALES VOLADORAS"

"Lo que hace decenios había sido realizado en Austria en unos experimentos sensacionales, es decir, la utilización de cohetes para el transporte de correo, será ahora llevado por técnicos franceses e italianos a un estado de arreglo e instalación común y diaria. En febrero empezarán los vuelos de prueba de cohetes postales entre París y Roma. En fecha no muy lejana partirán doce vuelos diarios de las Diligencias Postales Voladoras. Se estima que los cohetes cubrirán la distancia París-Roma en unos veinte minutos. Con una carga de 30 kilos, o sea 60 libras, de correo volarán a una altura de 22.000 metros, para evitar cualquier posibilidad de choque con aviones. Los cohetes de 6 metros de largo, contruidos de un compuesto metálico resistente al calor, y teledirigidos a distancia, caerán con una desviación máxima de 80 metros del punto de aterrizaje al que bajarán planeando. Ya se conoce la tarifa para el correo por cohete: Ocho Shillings por carta."

Por lo que vemos, una nueva era se inicia en las comunicaciones postales y teniendo presente que en 1492 el Gran Almirante demoró dos meses y nueve días en hacer llegar al nuevo continente una carta para el Gran Khan y en 1927 recorrió Lindberg aquella distancia en 33 horas para entregar unos pocos sobres, ya podemos decir que se ha cruzado el Atlántico en menos de 15 minutos y que a partir del momento presente todos los puntos de nuestro Planeta podrán comunicarse en factor de minutos y segundos, mediante un sistema que tuvo oficialmente su primera demostración experimental en nuestro "fracasado" cohete de 1939.

Como parte de avance de los progresos que realiza nuestro sello en uno de los aspectos en que ha sido maltratado durante largos años, o sease, en lo que se refiere a su valor comercial, podemos decir con satisfacción que según noticias que tenemos ha tenido en el pasado año un aumento de un

15 ó 20% y según noticias que nos llegan de centros filatelistas como New York y Chicago, no puede obtenerse el sello del cohete por menos de 25 ó 30 dólares. Respecto a las cubiertas, su precio ha sido de 35 ó 40 dólares en varias subastas y se han sabido de ofertas hasta de \$50.00.

No sabemos aún lo que puedan decir al respecto los catálogos que han dado la pauta en la materia como Scott, Stanley Gibbons, Ivert-Tellier, Senf y Zumstein que no han llegado a nosotros, pero por lista de precios de Scott 1963 publicada por nuestro Club, se anotaba nuestro sello un considerable aumento (\$6.50) sobre los precios de 1962.

Afortunadamente aquí han llegado algunos ejemplares de catálogos especializados de Europa que han circulado entre nuestros coleccionistas y es muy posible que en los mismos se hayan reflejado en parte los precios de los referidos catálogos generales.

El catálogo español "Astrofilia" (Siso - Difusiones, Lérida, 1964), fija un precio de 1.900 pesetas, o sease, \$31.80. Algo equivalente señala el francés "Conquete de l'Espace" (Maison Lollini, Niza y Génova, 1964, con 160 NF (\$32.00), que contrasta con los 50 NF en la edición de 1963. El tercer catálogo "Atome-Espace", edición L'Achipel, París, 1964), pasa por alto estos detalles, asumiendo por el momento una actitud expectante.

Hemos sido consultados el pasado año por directivos de la American Air Mail Society con vista a ciertas rectificaciones de la Sección de Cuba en una nueva edición en 1964 del catálogo de correspondencia aérea que ya tiene años. Entre otras anomalías que contiene dicha Sección, resalta al instante el precio de 50 centavos en que se estima la cubierta oficial del Club Filatélico para el Cohete Postal, lo cual fue fijado por aquellos años según el catálogo de García determinando un valor que prevaleció por largos años.

A propósito de dicha Sección de Cuba en el catálogo de la American Air Mail, recordamos que tuvimos a cargo su redacción conjuntamente con el presidente Luis Angulo Pintado y Rafael Oriol, pero notamos en la obra publicada que alguien de buena fe o posiblemente ignorancia, se refería al Experimento del Cohete Postal como efectuado con la aprobación e interés (approval of and interest) del Departamento de Correos insinuando sutilmente el carácter privado de dicho experimento, cuando en realidad aquel ensayo se efectuó por el propio Ministerio de Comunicaciones con el mismo carácter oficial que los primeros correos aéreos internacionales y nacionales respectivamente en 1927 y 1939. Es preciso recordar que la prioridad de aquel experimento postal se ha pretendido ignorar en repetidas ocasiones y a lo cual tendremos tiempo de ocuparnos próximamente.

Terminando la presente serie de artículos que habrán seguido los ya muy numerosos filatelistas interesados en esta temática, llega a nuestras manos un interesante y documentado trabajo de nuestro querido amigo, el Dr. José Castellanos, publicado en esta misma Revista.

Antes que nada queremos manifestar nuestra absoluta conformidad con el compañero Castellanos en calificar nuestra temática como "bella e interesante", aunque nuestro entusiasmo e interés por la misma no han sido suficientes para suponernos enfrascados en la organización de la primera excursión a la Luna. En realidad nos conformaríamos con un viaje bastante más corto, pero por el momento aquí estaremos, cooperando en la "divulgación" que reclama y bien merece la referida temática y asombrarnos como él bien dice de las "maravillas" que se realizan por las grandes alturas y "Si viviera Matías Pérez" como se imagina Castellanos, podríamos tener la seguridad de que volvería a "volar" —esta vez en un flamante y artístico cohete— y tocaría a las generaciones futuras esperar eternamente su regreso.

Con más espacio disponible y más calma, terciaremos próximamente en la controversia que pudiera haber en las opiniones que sostiene en España don José L. Barceló, y en Francia, monsieur Boulard, con respecto a la denominación que correctamente corresponde a la temática más interesante en que se haya subdividido la filatelia moderna.

Existe no menos disparidad en lo que concierne a causas o razones que han determinado la creciente popularidad que actualmente alcanza la misma, aunque ya es muy posible que los encargados de esas emisiones ya se hayan pasado de la tuerca y también de éste nos ocuparemos lo más pronto posible dada la peligrosidad que reviste.

Resultaría harto difícil precisar las causas que han determinado e influido en la popularidad de la colección llamada cosmonáutica por la mayoría, cosmo-filatelia por otros, o bien astrofilia, etc., según el gusto del consumidor o tengan a bien de rectificar algunos gramáticos.

Los propios coleccionistas difieren respecto a esas causas según el ángulo en que cada cual se sitúe partiendo del momento histórico social que ha determinado estos progresos. Para algunos representa la parte culminante en la evolución cronológica de las comunicaciones para la transmisión de la materia de un mensaje, desde el momento en que de una manera o de otra el hombre se comunicaba a distancia con sus semejantes.

Para otros reflejan las inquietudes y esperanzas de la juventud en los presentes momentos en un mundo en donde sólo sabemos que tenemos prisa pero sin poder determinar hacia donde nos dirigimos. Los hay que con cierta alarma consideran el despliegue de sellos en nuestra temática como una exhibición pre bélica en una forma de enseñar los dientes al contrario y mostrar artísticamente de lo que cada cual dispone; y finalmente, no faltan los que como nosotros fruncimos el ceño ante los miles de sellos que en sucesión interrumpida y a veces innecesaria, que pudieran dar al traste con nuestra propia temática y en definitiva a la afición filatélica, pero que por el momento tienen demanda y producen buenas ganancias.

De todo puede haber para considerar causas y efectos, pero por nuestra parte consideramos muy significativa una frase que vemos en la portada de

un álbum especializado en sellos cosmonáuticos, donde puede leerse en inglés: "Our of this World Opportunity inside", lo cual podríamos traducir libremente como "Contiene la oportunidad de situarnos frente de este mundo", y proporcionarnos, al menos la ilusión, de una breve escapada de este planeta donde nos ha tocado vivir.

Tal vez en estas intencionadas —aunque breves palabras—, hayamos encontrado finalmente —y desde luego justificado— las causas de la presente popularidad y enorme auge de la colección temática que seguiremos conformes en denominar cosmonáutica.

Filatelistas Extranjeros que Desean Canje

Lie Han Siang,
Kartini 49,
Djakarta, Indonesia.

Albrecht Gerlach,
Leipzig S3,
Arndtstr. 44,
Alemania, DDR.

Herberts Apse,
Riga 1, Revolucijas iela 49-7
LATVIJAS PSR - CCCP
Rusia

Raúl Porras Martínez,
M. de Cervantes S. 3,
Guanajuato, Gto.
México.

Bruno Heyne,
GOMMERN - Mgdhg
P. B. 43,
Alemania, RDA

Mr. D. C. Shoultz,
801 Humewick Way,
Sunnyvale,
California, U.S.A.

Peter Postel,
Eilenburg/Bez. Leipzig,
Rollenstr. 3,
Alemania, D. D. R.

Marcelo José da Fonseca,
Trav. Couto Magalhaes, 118.
Cx. Postal, 2368,
Recife - Pernambuco,
Brasil.

Josef Steinke,
Priestewitz,
Meissnerstr. 3,
Kr. Grossenhain/Sachsen,
Alemania, D. D. R.

Björn
Wilhelm Sundin,
Poste Restante,
Goteburg 51,
Suecia. (Sweden)

Francisco Gil,
Salud alto,
Bloque 23 - Portal 2,
SANTA CRUZ D ETENERIFE,
España.